

**ENTRE EL REALENGO Y EL SEÑORÍO:
UN CONFLICTO JURISDICCIONAL ENTRE
SANTES CREUS Y LA «UNIVERSITAT» DE
MONTMANEU / LA PANADELLA (1382)**

Aprovecho la ocasión que me brinda este homenaje al amigo A. Altisent, historiador de Poblet, para comentar algunas noticias de interés contenidas en un pleito de finales del siglo XIV, entablado entre Santes Creus, el otro gran cenobio cisterciense, y la *universitat* de Montmaneu/La Panadella ¹. De entrada, lo que primero llamó mi atención cuando hojé este largo proceso fueron los datos de índole fiscal sobre aquella *universitat* que incidentalmente se incluyeron en el mismo. Naturalmente, tales datos (por fuerza, muy escuetos y puntuales) no pueden aportar grandes novedades en el marco de la hacienda municipal; con todo, y siendo bastante lo que todavía ignoramos sobre éste y otros muchos ámbitos de la fiscalidad, no creo que resulte ocioso observar las prácticas fiscales de una pequeña comunidad real de la Cataluña Nueva a mediados del siglo XIV. Quiero decir con ello que los comentarios de tipo fiscal se llevarán la parte del león en las páginas que siguen. Sin embargo, no he querido pasar por alto otros aspectos (aunque serán abordados de forma mucho más superficial) que, en definitiva, estuvieron en la raíz del proceso: la jurisdicción que reivindicaba Santes Creus sobre dos vecinos de la *universitat* de Montmaneu/La Pana-

1. ACA., Real Patrimonio, Batllia General, Clase 3.^a, n.º 17, 91 fols. Tal y como se indica en la cubierta, se trata del proceso original. Hay una breve reseña del mismo en los *Libri Patrimonii regis* (Mulasses), vol. IV, fol. 1128; allí, los autores de esta gran compilación resumieron a grandes rasgos el contenido del pleito y concluyeron: *sed non est ibi sententia super predictis*. Existe una copia del proceso en Batllia General, Procesos antiguos, 1.C.1382, del que faltan las cuatro primeras hojas; a diferencia del original, en esta copia no se transcribieron íntegramente todos los documentos aducidos por las dos partes durante la causa.

della quienes, según el monasterio, eran hombres propios del mismo por el hecho de habitar en tierras del cenobio que, además, constituían una *quadra* dotada de límites propios. Desde este punto de vista, y como veremos después, el pleito parece inscribirse en la larga serie de conflictos suscitados por la jurisdicción respectiva de *quadres* y *castells termenats*.

Lamentablemente, tal y como ha llegado hasta nosotros, el proceso no es completo: como veremos a continuación, cuando los procuradores de las dos partes se encontraban en Barcelona dispuestos a escuchar la sentencia del *batlle* general, el síndico de Santes Creus obtuvo de aquél un nuevo plazo para aportar pruebas complementarias en apoyo de sus pretensiones; pues bien, no tenemos constancia de que esta nueva fase del proceso, que se debía celebrar en Cervera, se llevase realmente a efecto. Quiero decir con ello, y al margen ya de las limitaciones inherentes a este tipo de fuentes, que, a pesar de la relativa riqueza de los datos proporcionados por el texto, muchas piezas no acaban de encajar y bastantes preguntas que se suscitan al leer determinados pasajes permanecen sin respuesta. En tales condiciones, y como quedaba fuera de los límites que me he marcado seguir detalladamente las vicisitudes de la *universitat* de Montmaneu/La Panadella o analizar las relaciones de Santes Creus con sus posesiones en un momento dado, me voy a limitar a presentar sencillamente los argumentos aducidos por las dos partes para apoyar sus respectivas pretensiones con la esperanza de que puedan servir para iluminar, entre otras, algunas cuestiones de interés sobre lo que significaba pertenecer al realengo o al señorío a finales del siglo XIV. Pero, antes, veamos someramente los principales hitos del proceso.

EL PLEITO ENTRE SANTES CREUS Y MONTMANEU/LA PANADELLA ²

A principios de marzo de 1380, Pedro el Ceremonioso se dirigía al *veguer* de Cervera y al *batlle* de Montmaneu, haciéndose eco de la sú-

2. Sobre Montmaneu y su agregado La Panadella, situados en el extremo occidental de la comarca de l'Anoia, en el límite con la Segarra, véanse *Els castells catalans*, R. Dalmau, editor, V, Barcelona, 1976, págs. 455-456; y J. RIBA I GABARRO, *Montmaneu*, «Gran Geografía Comarcal de Cataluña», V, Barcelona, 1982, págs. 418-420.

Desde el 3 de mayo de 1251, Montmaneu y La Panadella pertenecían al dominio real: en esa fecha, Guillem de Cardona vendió por 800 morabetins de oro a Jaime I *totum castrum nostrum et villam de Montmenet et totum castrum nostrum et villam de Peladela, cum militibus et hominibus et feminis et habitatoribus universis... et cum dominicaturis, vineis, alodiis et arboribus et cum pernis, gallinis, fagaciis, censibus et usaticis et cum hostibus, cavalcatis, iovis, traginis, batutis et tiratis, cucussiis, exorquiis, intestinis*

plica elevada por Bonanat Ferrer y Bernat de Rubió, vecinos del lugar de La Panadella: un monje de Santes Creus, en nombre del abad, había emplazado a los citados Ferrer y Rubió para que pagasen 21 florines de oro y dos sueldos, cantidad a la que habían sido tasados *pro compositione seu avinencia per ipsum abbatem facta pro hominibus suis, ratione bovagii, cum thesaurario*; sin embargo, ambas personas no estaban sujetas a la jurisdicción del abad, sino que eran *homines proprii* del rey y, en tanto que tales, habían prestado homenaje a los oficiales del infante primogénito como conde de Cervera; además, según constaba por certificación expresa del *batlle* general, cuando tuvo lugar la redención del *bovatge* por parte de los habitantes del realengo, los antecesores de Ferrer y Rubió pagaron ya su parte correspondiente. En consecuencia el monarca ordenaba que tanto el *veguer* como el *batlle* defendiesen a los vecinos de La Panadella de las pretensiones del abad; y, si éste de-

et cum questiis, tollis, forciis, serviciis et ademprivis et cum placitis, bannis, iusticiis, firmamentis, calomniis et stacamentis... Una copia de esta carta de venta se incluyó en el proceso a petición de Santes Creus. ACA., Real Patrimonio, Batllia General, Clase 3.ª, n.º 17, fols. 76 r.-82 r. (en adelante, suprimiré la referencia archivística completa mientras se refiera al proceso objeto de análisis y citaré sólo la foliación). Meses después de la citada adquisición, Jaime I declaraba a los habitantes de M./L.P. francos de *cugucia, intestia y exorquia*, les declaraba unidos en perpetuidad a la Corona y les daba las costumbres de Cervera (Lérida, 20-VII-1251); carta contenida en una confirmación de esos privilegios dada el 15-XI-1378. ACA, C, reg. 933, fols. 25 r.-26 r. Sobre las mencionadas prestaciones y la condición de los campesinos en esta zona de la Cataluña Nueva, véase P. H. FREEDMAN, *La condition des paysans dans un village catalan du XIIIe siècle*, «Annales du Midi», XCIV, 1982 (trad. catalana: *Assaig d'història de la pagesia catalana (segles XI-XV)*, Barcelona, 1988, págs. 61-76).

La pertenencia al realengo quedó interrumpida en 1370 cuando M./L.P. fueron entregados en franco alodio al obispo de Vic para compensar la cesión hecha por éste de la casa del Temple de Barcelona, donde se construía a la sazón el Palau Reial Menor; el obispo de Vic se comprometía a devolver M./L.P. cuando recibiese del rey una vivienda o una cantidad equivalente a *lo Temple*. ACA, C, reg. 998, fols. 35 v.-40 v.; posteriormente, en 1372, esta concesión sería en parte modificada: ACA, C, reg. 1355, fols. 92 r.-93 v. Sobre esta cuestión véase últimamente J. FUGUET, *Els Templers a Barcelona*, «L'Avenç», 133, Barcelona, 1990, págs. 6-15.

Más tarde, el 5-VI-1385, el infante Juan, como conde de Cervera, vendió a Guerau de Queralt en libre y franco alodio, con la omnimoda jurisdicción y el mero y mixto imperio, los castillos y lugares de M./L.P. por 55.000 sb. ACA, C, reg. 1703, fols. 242 v.-247 r. Pero, según se deduce de una sentencia pronunciada un año después (4-VI-1386), dicha alienación no prosperó pues, al parecer, el castillo de Montmaneu, feudo real, había sido enajenado sin la autorización del soberano. ACA, C, reg. 1455, fols. 7 v.-8 r. El caso es que, a los pocos días de anularse la citada venta, concretamente, el 8-VI-1386, los habitantes de M./L.P. recibieron de nuevo la promesa de no ser alienados de la Corona y ambos lugares fueron convertidos en *carrer* de Cervera, unión que sería confirmada poco después por el infante Juan. ACA, C, reg. 947, fols. 14 r.-16 r.; reg. 948, fols. 27 r.-28 v.; y reg. 1800, fols. 121 v.-123 v. Sobre esta vinculación de M./L.P. a Cervera, véanse A. DURAN I SAMPERE, *Llibre de Cervera*, 2.ª edición, Barcelona, 1977, pág. 96 (que proporciona la fecha de 1413) y M. TURULL I RUBINAT, *Oligarquía, fiscalitat i règim municipal al món urbà de la Catalunya Medieval (Cervera entre 1026 i 1430)*, Tesis Doctoral, Universitat de Barcelona, 1989, II, pág. 888 (que data dicha vinculación en 1395).

seaba emprender alguna acción, la llevase a cabo ante el *batlle* general de Cataluña ³.

Esto fue lo que sucedió casi exactamente dos años después. El 13 de marzo de 1382, Pere Sacosta, *batlle* general de Cataluña, anunciaba al notario de Cervera, Jaume Ferrer, que el abad de Santes Creus había iniciado un proceso contra Ferrer y Rubió por la cuestión del *bovatge*; Sacosta comisionaba al notario cervariense para que instruyese la causa, al término de la cual debía remitir el texto del proceso, cerrado y sellado, a poder del *batlle* general, asignando un plazo de diez días a ambas partes *pro audiendo declarationem* en Barcelona ⁴. El mismo día que recibió la carta de Sacosta —le fue entregada por el *porter* real Joan de Bellmunt el 21 de abril de 1382—, el notario Ferrer citó a las dos partes, convocando a Berenguer Ses Esplugues, *cellerarius maior* y síndico del abad de Santes Creus para que acudiese a Cervera, a la vivienda del propio notario, el próximo 24 de abril; y, para el mismo lugar y fecha, a Ferrer y Rubió, así como a los jurados de Montmaneu/La Panadella ⁵.

El mismo 21 de abril, el síndico de Santes Creus se apresuró a presentar ante Jaume Ferrer el documento que le acreditaba como procurador del monasterio ⁶, así como todo el arsenal de pruebas documentales destinadas a mostrar que Ferrer y Rubió debían contribuir en la *composició* del *bovatge* hecha por Santes Creus con el tesorero real: en primer lugar, porque eran *homines proprii et naturales* del abad; y, en segundo lugar, porque los castillos, villas y posesiones del monasterio eran tenidas *in franchum et liberum alodium* y en todas ellas el abad podía ejercer la omnímoda jurisdicción, excepto el mero imperio. Como después volveremos sobre ello con más detenimiento, bas-

tará ahora con enunciar simplemente la naturaleza de las pruebas aducidas por Santes Creus: el testamento de Guillem de Pujalt, *dominus antiquitus castri de la Paladella*, quien, en 1242, legaba al monasterio todo el *directum* sobre el citado castillo ⁷; la confirmación de la donación anterior hecha por Guillem de Cardona en 1249 ⁸; un traslado del privilegio otorgado por Jaime II a Santes Creus en 1298 (y confirmado por el Ceremonioso en 1336) donde se mostraba que todos los bienes y derechos que tenía y ejercía Santes Creus los poseía en franco y libre alodio ⁹. Por último, para probar que Berenguer Ferrer y Arnau Perelló, predecesores de los litigantes Ferrer y Rubió, habían contribuido antaño en el *bovatge* de Santes Creus, el síndico del monasterio presentó traslado de una protesta formulada por aquellos ante el *batlle* del castillo de Montmaneu en 1339, a propósito de una presuntamente ilícita ocupación de bienes hecha por el citado *batlle* a causa de la negativa de Ferrer y Perelló a contribuir en la *quèstia* de aquel año; en ese documento constaba expresamente que ambos habían pagado *bovatge* por las tierras que tenían de Santes Creus ¹⁰. En resumidas cuentas, las pruebas presentadas por el monasterio pretendían demostrar, en primer lugar, que La Panadella pertenecía a Santes Creus desde 1242; que, desde 1298, el monasterio ejercía la omnímoda jurisdicción (excepto el mero imperio) en todo su territorio; y, finalmente, que los antepasados de Ferrer y Rubió, vecinos de La Panadella, contribuían, al filo de 1340, en el *bovatge* que el monasterio pagaba al rey. Una vez presentadas todas estas pruebas, Berenguer Ses Esplugues fue sustituido, como procurador de Santes Creus para este proceso, por el monje Jaume de Cabestany.

Por su parte, el 24 de abril (día en que habían sido citados por el notario) comparecieron Bonanat Ferrer, en nombre propio y en el de Bernat de Rubió, así como Mateu Pellicer y Joan Teixidor, jurados

3. Fols. 1 r.-2 v.; véase doc. n.º 1 del Apéndice. Sobre el *bovatge*, cuya redención por parte de la nobleza y de las ciudades de realengo había sido aprobada por Jaime II en la Cort de Barcelona de 1299, véase todavía F. SOLDEVILA, *A propòsit del servei del bovatge*, «Anuario de Estudios Medievales», 1, Barcelona, 1964, págs. 573-587; y A. M.ª ARAGÓ, *La col·lecta del bovatge del 1327*, «Estudis d'Història Medieval», III, Barcelona, 1970, págs. 41-51. Recordemos que en el «privilegio real mayor» concedido a Santes Creus en 1298, Jaime II se retenía el mero imperio y la percepción del *bovatge*; véase M. RIU RIU, *El privilegi real major del monestir de Santes Creus*, «Santes Creus. Boletín del Archivo Bibliográfico», 32, 1970, págs. 158 y 166.

4. Fols. 3 r.-4 v. Sobre las funciones judiciales del *batlle* general, véase T. DE MONTAGUT ESTRAGUES, *El baile general de Cataluña (notas para su estudio)*, «Hacienda Pública Española», 87, 1984, págs. 81-83.

5. En los fols. 5 r.-8 r., se copian íntegramente las cartas enviadas el 21 de abril de 1382 a los dos vecinos de La Panadella y a los jurados y prohombres de Montmaneu (*si vós entenets que de vós o de la vostra universitat se pertangue fer instància en lo dit negoci*). Las cartas fueron llevadas a Montmaneu por Nicolau Berenguer, nuncio de la *cort* del *veguer* de Cervera.

6. Confeccionado en Santes Creus el 9 de enero de 1381 ante Antoni Martí, vicario y notario de la iglesia de Pont Armentera. Fol. 8 v.

7. Fol. 9 v.-10 r.; más adelante, en los fols. 11 r.-14 r., aparece la transcripción íntegra del mencionado testamento.

8. Fols. 10 r.-v.; y transcripción íntegra en fols. 14 r.-16 v.

9. Se trata del llamado «privilegio real mayor» de Santes Creus; en él, Jaime II (15-V-1298) confirmaba seis privilegios reales de los monarcas Alfonso I, Pedro I y Jaime I, añadiendo un séptimo que, entre otras concesiones, confería al monasterio el señorío jurisdiccional sobre un extenso territorio, donde quedaban expresamente comprendidas las *dominicature et possessiones* de La Panadella. Véanse transcripción y comentario de este documento en M. RIU RIU, *El privilegi real major del monestir de Santes Creus*, art. cit., págs. 149-167. La copia en siete folios de este largo documento aparece cosida al proceso entre los fols. 18 v. y 19 r., con la dirección al dorso: *domino nostro regi vel eius thesaurario*.

10. ...*cum de terris que tenent pro monasterio Sanctarum Crucum solverint bovatium dicto domino regi*. Fols. 16 v.-18 v.

de Montmaneu y La Panadella. Todos ellos manifestaron la imposibilidad, en el breve plazo dado por el comisario Ferrer, de procurarse un abogado y de reunir todo lo necesario para su defensa, solicitando en consecuencia un aplazamiento; el comisario accedió y convocó a ambas partes ocho días más tarde, esto es, el jueves 1 de mayo. Un día después, ya que el primero de mayo era festivo, comparecieron en Cervera Bonanat Ferrer y Guillem Soler, síndico de Montmaneu, quienes, después de exhibir la procuración que acreditaba a Soler como uno de los síndicos nombrados por la *universitat*¹¹, presentaron 15 artículos para ser sometidos al interrogatorio de testigos. En líneas generales, dichos artículos pretendían mostrar que tanto Ferrer como Rubió eran hombres propios del rey y del infante Juan: como tales, habían prestado repetidas veces el servicio de hueste con el resto de los habitantes del lugar; y, en su defecto, esto es, *pro hoste fallita*, habían pagado la redención correspondiente; por otra parte, Ferrer y Rubió (o sus antepasados) habían pagado *fogatges* al rey, contribuían habitualmente en las imposiciones y tallas ordenadas por la *universitat* y, como el resto de los vecinos, sus bienes habían sido estimados para pagar las tallas a tenor de su valor¹².

El comisario Ferrer citó nuevamente a ambas partes el 9 de mayo en la casa (*ad hospicium sive domos*) que Santes Creus tenía en Cervera¹³. En esa fecha, el síndico Guillem Soler solicitó la admisión de testigos quienes, en número de cinco, prestaron declaración ante el comisario: Pere Peiró y Pere Tallada, cevinos de Montmaneu; Pere Pellicer, a la sazón *batlle* del lugar; el propio Bonanat Ferrer, vecino de La Panadella; Jaume Negre, rector de la iglesia de Montmaneu y notario de la parroquia; y Joan Maçart, rector del lugar de La Tallada¹⁴. Con anterioridad a la publicación de las deposiciones testimoniales, el síndico Soler exhibió algunas pruebas documentales para

11. Según el texto de la procuración, hecha el 28-IV-1382, los cuatro jurados de Montmaneu/La Panadella y una asamblea de 16 vecinos, eligieron *síndicos, actores et procuradores ac eiam yconomos generales* a Guillem Soler, Ramon Ermengou, Pere Maçart y Berenguer Ramon. El poder fue confirmado por Pere Pellicer, *batlle* del lugar por el infante Juan, conde de Cervera, en presencia de Jaume Negre, rector de la iglesia de Montmaneu y notario público. Fols. 26 r.-31 v.

12. Fols. 22 r.-25 r. Véase doc. n.º 2 del Apéndice.

13. *In villa Cervarie monasterium habet, tenet et possidet quoddam hospicium cum sua capella pro libero et franco allodio, cum ortis hospitalis...* Véase E. FORTICOGUI, *El senyoriu de Santes Creus*, Barcelona, 1972, pág. 220; y, del mismo autor, *Cervera i Santes Creus*, «Ilerda», XXXI, Lérida, 1971, págs. 157-184.

14. Los dos rectores actuaban con licencia de Pere de Guàrdia, deán de Cervera por el obispo de Vic. Las declaraciones de los testigos, que más adelante comentaremos, ocupan los fols. 34 r.-42 v.

mostrar que Ferrer y Rubió eran hombres propios del rey y vecinos de una villa de realengo. En primer lugar, Soler presentó un libro (probablemente, el «llibre del consell») que contenía la relación de los jurados de Montmaneu y las tallas que habían realizado durante su mandato: en los fragmentos aducidos como prueba, aparecía que, en el año 1361, Bonanat Ferrer había sido jurado de Montmaneu y que, tanto él mismo como Bernat de Rubió, figuraban en las tallas realizadas para pagar, entre otros conceptos, la *quèstia* real y la *cena d'absència* del duque. El síndico presentó también un cuaderno de papel donde aparecían tasados los bienes de todos los vecinos de Montmaneu y La Panadella para mostrar que en él figuraban las posesiones de Berenguer Ferrer (padre de Bonanat) y de Arnau Perelló, predecesor de B. de Rubió¹⁵. Por último, el síndico de Montmaneu presentó el texto de dos procuraciones, realizadas en 1354 y en 1371, donde aparecían Bernat de Rubió como jurado en 1354 y Bonanat Ferrer como síndico en 1371¹⁶.

Más tarde, en una nueva comparecencia, Jaume de Cabestany rechazaba la validez de los testigos presentados por la parte contraria y reafirmaba la pretensión de que Ferrer y Rubió eran hombres propios, naturales y *affocati* de Santes Creus; y que, en consecuencia, debían contribuir en el *bovatge*. Por su parte, Ramon Ermengou, que había sustituido a Guillem Soler como síndico de Montmaneu, rechazaba a su vez las pruebas exhibidas por Cabestany, pidiendo la presentación de los documentos originales. Con la finalidad de que el procurador de Santes Creus pudiese presentar los originales solicitados, el comisario convocó nuevamente a las partes, exigiéndoles además el pago del salario a él debido, *ratione receptionis et laboris presentis informacionis*. Por fin, el 31 de mayo, Cabestany, Ermengou y el propio Bonanat Ferrer, después de abonar su salario al comisario, mostraron su acuerdo en que el proceso fuese enviado al *batlle* general. Y así se hizo. El mismo 31 de mayo, el notario de Cervera remitió a Pere Sacosta el texto del proceso, informándole al mismo tiempo de la citación dada a las dos partes para presentarse en Barcelona, ante el *batlle* general, el próximo 16 de junio *ad audiendum declarationem per vos fiendam super predictis*; entretanto, el procurador de Santes Creus tendría tiempo para exhibir los documentos originales solicitados¹⁷.

15. Todo este interesante material de naturaleza fiscal aparece en los fols. 42 v.-53 r. Véase el doc. n.º 3 del Apéndice.

16. El resumen de ambos textos aparece en los fols. 53 r.-55 v.

17. La última fase del proceso en Cervera ocupa los fols. 56 r.-64 r. y la carta de Jaume Ferrer a Sacosta los fols. 62 v.-64 r.

A partir de este momento, el pleito prosiguió en Barcelona ante la *cort* del *batlle* general. En la fecha prevista, esto es, el 16 de junio, se presentaron R. Ermengou y Pere Pellicer, síndico y *batlle* de Montmaneu respectivamente; y, a pesar de la incomparecencia del procurador de Santes Creus, solicitaron la inmediata lectura de la sentencia. Después de diversas incidencias, el 28 de junio se presentó Ramon Caseres para solicitar, en nombre del abad, una nueva prórroga, ya que el monasterio deseaba exhibir nuevas pruebas. En consecuencia, el *batlle* general asignó todo el mes de julio para la presentación de ese material y citó a las dos partes *ad audiendam sententiam* al día siguiente de la festividad de Santa María de agosto.

Pero, antes de que venciese ese plazo, concretamente el 2 de agosto, compareció Jaume Queralt, nuevo síndico de Santes Creus¹⁸ y propuso siete artículos para mostrar con mayor claridad que los habitantes de la *quadra* de La Panadella eran hombres propios del monasterio. Aunque volveremos sobre ello más adelante, en general, dichos artículos pretendían probar que el castillo y la *quadra* de La Panadella tenían límites propios; que no estaban incluidos en el territorio del castillo de Montmaneu; y que, según la costumbre imperante en casi todo el Principado, los hombres que vivían en el alodio de un señor debían considerarse hombres propios de éste¹⁹.

Después de dos nuevos aplazamientos para oír la sentencia, el *batlle* general solicitaba el 23 de agosto celebrar una reunión con los abogados de ambas partes y citaba otra vez a los respectivos síndicos para el día 25. En esta fecha, Queralt presentaba un nuevo documento en defensa de Santes Creus: el traslado de la venta de los castillos y villas de Montmaneu y La Panadella hecha por Guillem de Cardona a Jaime I en 1251²⁰. Cuando, tras nuevas citaciones y consecutivos aplazamientos, parecía que todo estaba dispuesto para el pronunciamiento de la sentencia, el 30 de agosto compareció Jaume Queralt para aducir todavía nuevas pruebas pues, si con los artículos presentados anteriormente podría demostrarse que Ferrer y Rubió eran hombres propios de Santes Creus, todavía no quedaba constancia clara de que La Panadella fuese una *quadra* dependiente del monasterio ni que sus habi-

18. En Barcelona, el 31-VIII-1380, Francesc Borrada, capellán del infante Martí y procurador de Santes Creus desde marzo del mismo año, nombraba sustituto suyo en todos los litigios en que se viese envuelto el monasterio a Jaume Queralt, abogado y ciudadano de Barcelona. Fols. 71 v.-74 r.

19. Fols. 70 r.-71 r. Véase doc. n.º 4 del Apéndice.

20. Fols. 74 v.-82 r. Véase *supra*, nota 2.

tantes acostumbrasen a prestar homenaje al abad; en consecuencia, se solicitaba una nueva prórroga para probar los mencionados extremos. De nada sirvió que el síndico de Montmaneu rechazase la petición de un nuevo plazo por parte de Santes Creus, entre otras razones, porque el pasado 28 de junio ya se había concedido un largo espacio de tiempo al procurador del monasterio para presentar sus alegaciones: el 11 de septiembre, Queralt exhibía ante Sacosta quince nuevos artículos que completaban a los siete presentados un mes atrás²¹. Tampoco sirvió de nada una nueva petición por parte de Ermengou para que se pronunciase la sentencia: el 12 de septiembre, el pleito volvía a Cervera con una carta del *batlle* general dirigida al notario Jaume Ferrer donde le anunciaba el envío de los nuevos artículos presentados por Santes Creus; el notario de Cervera debía recibir testigos que respondiesen a cada uno de ellos y enviar posteriormente sus declaraciones a Barcelona.

Y en este punto concluye lo que ha llegado hasta nosotros de este interesante proceso: no sabemos si el cuestionario enviado a Cervera fue realmente sometido al interrogatorio de nuevos testigos ni cual fue el rumbo seguido posteriormente por la causa.

LOS ARGUMENTOS DE SANTES CREUS:

«HOMINES ESSE ILLIUS CUIUS EST ALODIUM»

Como acabamos de ver, las pruebas aducidas por los distintos procuradores de Santes Creus fueron, al principio, de índole documental y sólo al final del proceso se presentaron dos series de artículos para ser sometidos al interrogatorio de testigos. Con el fin de mostrar más coherentemente los argumentos del monasterio y las pruebas presentadas en su apoyo, hemos agrupado el material en tres apartados. Veámoslos a continuación.

Los derechos de Santes Creus sobre La Panadella

La primera prueba aducida por Santes Creus fue el testamento de Guillem de Pujalt (septiembre de 1242) por el cual este *miles* elegía sepultura en el monasterio y le legaba al mismo tiempo *ipsum directum*

21. Los nuevos capítulos presentados ocupan los fols. 87 r.-88 v. Véase doc. n.º 5 del Apéndice.

de castrum de Peladella²². Años después, en 1249, quizás a raíz del fallecimiento de Guillem de Pujalt, el legado hecho a Santes Creus era confirmado por Guillem de Cardona²³. Los artículos presentados hacia el final del proceso por el procurador de Santes Creus contribuyeron a aclarar un poco más este punto: se dice, por un lado, que Guillem de Cardona confirmó la donación de Guillem de Pujalt en su calidad de *dominus maior* del castillo de Montmaneu *pro iure quod habebat in castro et quadra de la Paladella*²⁴. La tercera prueba presentada por el monasterio pretendía mostrar que, en 1339, los antepasados de Ferrer y Rubió habían pagado *bovatge* al rey por las tierras que tenían del cenobio; así pues, con este documento el monasterio parecía probar, no sólo que, cincuenta años antes, los antepasados de los dos litigantes habían contribuido en el *bovatge*, sino que ambos poseían tierras en tenencia del monasterio. Por fin, se exhibió una copia del tantas veces citado «privilegio real mayor» de Santes Creus (1298), donde figuraban como pertenecientes al cenobio las *dominicature et possessiones* de La Panadella. Además, en ese mismo privilegio, Jaime II concedía que todas las posesiones monásticas se tuviesen *pro proprio, libero et francho alodio, cum*

22. Dice la cláusula completa: *dimito corpus meum ad meam sepulturam ad monasterium de Sancte Crucis cum ipsum directum de castrum de Peladella per alodium franchum et nitidum, per totum tempus sine vinculo de nulla persona cum totis meis directis quod ego, dictus Guillelmus, ibi abeo vel habere debeo per nullasque voces*. El documento, del que se transcribe un traslado del 3-I-1246, ocupa los fols. 11 r.-14 r. Además de los derechos sobre La Panadella, Guillem de Pujalt poseía el diezmo de la iglesia de Sant Andreu de Pujalt, honores en los castillos de Pujalt y de Torrefeta; una torre roquera en el término de Juneda, dos piezas de tierra, una viña, etc.

23. Guillem de Cardona concedía al abad Guerau, a cambio de 200 sb., *totum honorem specialiter et generaliter omnia que quondam Guillelmus de Podio Alto, miles, tenebat et tenere et habere debebat francha et libera vel qualibet alia ratione possidebat vel possideat aut possidere debeat in castro et terminis universis de Za Paladella, tam homines quam feminas quam omnia generaliter mobilia et immobilia que ipsi habent, tenent vel possident aut possidere debent in castro predicto et terminis de Za Paladella et tamquam proprium alodium...* (fols. 14 r.-16 v.). Cuando, a principios del siglo XV, el monje archivero de Santes Creus fray Bernat Mallol compuso el *Compendium abbreviatum*, justificaba así la posesión del lugar de La Panadella: *ex legato facto in ultimo testamento Guillelmi de Podio Alto monasterium habuit et obtinuit, et nunc habet et obtinet pro libero et francho alodio, locum vocatum la Paladella, ut in instrumento... facto in mense septembris anno Domini M. CC. XXXXII, lacius continetur. Dictum legatum laudavit, confirmavit et ratificavit Guillelmus de Cervaria, miles, ... per instrumentum factum Xº kalendas aprilis anno Domini M. CC. XL. VIII; véase E. FORT I COGUL, Op. cit., pág. 236. Si bien las fechas contenidas en el código malloliano coinciden exactamente con los documentos exhibidos en el proceso, y que naturalmente procederían del archivo de Santes Creus, no sucede lo mismo con el nombre del confirmante del legado que, según nuestra documentación, era Guillem de Cardona, señor del castillo de Montmaneu y no Guillem de Cervera, como aparece en el código de Mallol y en todos los autores que se han inspirado en este pasaje para hacer la pequeña historia de Montmaneu y La Panadella.*

24. Véase doc. n.º 4 del Apéndice. Más adelante, en la nueva tanda de artículos presentados por Santes Creus, se insistía en que el monasterio poseía la *quadra* de La Panadella desde tiempo inmemorial; cf. doc. n.º 5.

*omni iurisdiccione, monetatico, herbatico, terratico et quibuslibet iusticiis citra merum imperium...*²⁵.

La Panadella, «quadra» de Santes Creus

Una vez demostrados los derechos de Santes Creus sobre La Panadella desde 1242, el procurador del monasterio pretendió probar, en la última fase del proceso, que el citado lugar constituía una *quadra*, con sus propios límites y separada de los términos del castillo de Montmaneu²⁶. Pons i Guri recoge la definición de *quadra* dada por algunos juristas bajomedievales; así, por ejemplo, Guillem de Vallseca definió la *quadra* «com una casa o força radicada dins del terme d'un castell, però amb jurisdicció separada territorialment de la de la baronia»; por su parte, Bertran de Seva entendía que la *quadra* era «un lloc dins del terme d'un castell, exempt de la jurisdicció d'aquest, tal com si radiqués fora del terme i que el senyor de la *quadra* la té dins de la demarcació d'aquesta»²⁷. Pues bien, Santes Creus intentaba mostrar (y aquí lamentamos más que nunca que no hayan llegado hasta nosotros las respuestas de los testigos a los artículos presentados por el monasterio) que, efectivamente, el castillo y la *quadra* de La Panadella tenían demarcaciones propias (*sunt certos limitibus limitatis*); y que, más exactamente, la *quadra* limitaba con los términos del castillo de La Panadella, con los del castillo de Montmaneu y con el camino público que iba a Cervera; por fin, para subrayar la relativa autonomía jurisdiccional del territorio, Santes Creus pretendía que la *quadra* de La Panadella *non est inter terminos castri de Muntmaneu*²⁸.

25. Como comenta M. RIU, art. cit., pág. 156 (véase *supra* nota 9), era la primera vez, en 1298, que el rey hablaba del monasterio como señorío jurisdiccional.

26. Quizás valga la pena subrayar que la consideración de La Panadella como una *quadra* de Santes Creus sólo apareció en el proceso a partir de los primeros días de agosto de 1382, cuando el pleito se ventilaba ya en Barcelona y una nueva línea de defensa había sido adoptada por el nuevo procurador Jaume Queralt. Ni en la donación de Guillem de Pujalt (1242), ni en la posterior confirmación de Guillem de Cardona (1249), ni en la venta hecha por este último a Jaime I (1251) se dice que La Panadella constituyese una *quadra*. Tampoco figura como tal en el «privilegio real mayor» de 1298 ni en el *Compendium* de fray Mallol, donde La Panadella aparece como un simple *locus*, frente a las numerosas *quadres* de Santes Creus que aparecen en el citado texto. Sobre las *quadres* y su jurisdicción véanse, entre otros, J. M.ª PONS I GURI, *Les cases aloeres i les quadres. El cas de la quadra de Campins* (1961), en «Recull d'Estudis d'història jurídica catalana», Barcelona, 1989, vol. III, págs. 99-115; y del mismo autor, *Compendi sobre els drets dels castells termenats (segles XIII-XV)* (1988), Ibídem, págs. 339-351.

27. PONS I GURI, *Les cases aloeres*, págs. 103-104.

28. Véase doc. n.º 4 del Apéndice. Quizás no sea ocioso recordar que en el *Compendium* de fray Bernat Mallol, compuesto, como dijimos, en los primeros años del siglo XV, La Panadella era considerada como un *locus... infra terminos castri de Montmaneu*; cf. FORT I COGUL, Op. cit.,

Para justificar la contribución de los dos vecinos de La Panadella en el *bovage*, el procurador de Santes Creus (siempre Jaume Queralt) pretendía mostrar que ambos eran *homines proprii, solidi et affocati* del monasterio. En primer lugar, Ferrer y Rubió habitaban (*sunt populati*) en el término de la *quadra* definida anteriormente; que vivían allí con sus familias desde hacía más de treinta años ²⁹; y que, según costumbre imperante en las veguerías de Cervera, de Vilafranca y en casi todo el principado de Cataluña, *homines habitantes in alodio cuiusque domini, sunt homines proprii illius cuius est alodium* ³⁰. En consecuencia, Ferrer y Rubió, como los restantes moradores de la *quadra*, habían acostumbrado a prestar homenaje de fidelidad y de propiedad (*sacramentum et homagium fidelitatis et proprietatis*) al abad de Santes Creus y a contribuir en todas las tallas ordenadas por el monasterio.

Así pues, en resumen, parece que los dos vecinos de La Panadella (y sus predecesores) eran tenentes de Santes Creus; como tales, el monasterio ejercía sobre ellos los derechos emanados del señorío alodial ³¹; ahora bien, el procurador Jaume Queralt pretendía ir más allá: por el hecho de residir en tierras del cenobio desde hacía más de treint-

pág. 236. Para mostrar la no integración de La Panadella en el término del castillo de Montmaneu, Santes Creus aportó como prueba un traslado de la carta de venta de ambos lugares hecha por Guillem de Cardona a Jaime I en 1251: el noble vendía *totum castrum nostrum et villam de Montmenet et totum castrum nostrum et villam de Peladela*; véase *supra*, nota 2.

29. Véase P. H. FREEDMAN, *Catalan lawyers and the origins of serfdom*, «Medieval Studies», 48, Toronto, 1986 (trad. catalana citada en la nota 2, pág. 158).

30. Véase doc. n.º 4 del Apéndice. Y en el siguiente artículo del mismo documento, el procurador de Santes Creus adujo las constituciones de Cataluña *in quibus cavetur quod domini dicti alodii exercent etiam iurisdictionem in dictis hominibus (habitantibus in alodio)*. Jaume de Marquilles (1368-1451), en su comentario al *usatge De omnibus hominibus*, dice que era observancia en Cataluña *quod morantes in honore sive alodio alícuus censeantur eius esse homines dum ibi morantur et ibi faciunt focum*; y remite a la constitución de Jaime II en la Cort de Barcelona de 1291: *null hom qui tenga mas o perxada o borda en senyoria d'algu e faça foc aquí, que no s puxa fer hom d'altres sens llicència de son senyor*; cf. *Constitucions y altres drets*, 3.ª ed., I, 4.32.3. Véanse *Commentaria Jacobi de Marquilles super usaticis Barchinone*, Joan Luschner, 1505, fol. 280, y E. DE HINOJOSA, *El régimen señorial y la cuestión agraria en Cataluña durante la Edad Media*, Madrid, 1905, en «Obras», II, Madrid, 1955, pág. 111.

31. Hemos visto que, ya en 1339, Berenguer Ferrer y Arnau Perelló habían pagado *bovage* por las tierras que tenían del monasterio. Véase *supra*, nota 10. Por otra parte, en la estimación de los bienes del mismo Arnau Perelló (véase doc. n.º 3 del Apéndice) aparecen posesiones situadas en una *quadra* de Santes Creus. Según el *Compendium* de Mallol, Santes Creus recibía de sus *honores* de La Panadella 7 *mitgeres* de cereal, 10 pares de gallinas y un cuarto del diezmo; cf. FORT I COGUL, *Op. cit.*, pág. 236. Estas rentas solían arrendarse: así, el 10-XI-1383, un año después del proceso que estamos comentando, Berenguer Ses Esplugues, como *cellerarius* y síndico de Santes Creus, arrendaba a Felip Ferrer, *hostaler* de Cervera, todas las rentas que el monasterio recibía de La Panadella, durante tres años, por nueve libras anuales. Arxiu Històric Comarcal de Cervera, Fons Notarial, Jaume Ferrer, Llibres, NI 2, 1383-1384, fols. 8 v.-9 r. y 33 r. Agradezco a Max Turull esta referencia.

ta años, Ferrer y Rubió eran considerados *homines proprii, solidi et affocati* de Santes Creus; en apoyo de sus pretensiones, el procurador del monasterio invocaba la costumbre vigente, según él, en las veguerías de Cervera y Vilafranca así como las propias constituciones generales de Cataluña. Por otra parte, el territorio poseído por el monasterio en La Panadella era reivindicado como una *quadra*, con sus propios límites, separada de los términos del castillo de Montmaneu, lugar de realengo donde residía el *castlà* y el *batlle*; y, dentro de esa *quadra*, el monasterio ejercía la omnípoda jurisdicción, excepto el mero imperio, por concesión de Jaime II en 1298.

Somos conscientes de haber evocado con trazos excesivamente gruesos y poco precisos esta sección medular del pleito entre Santes Creus y Montmaneu/La Panadella. De todas formas, y en espera de que los especialistas en el tema de la definición de la servidumbre en la Cataluña bajomedieval los valoren en su justa medida, quizás pueda considerarse que los artículos presentados por el monasterio para hacer valer sus derechos, a pesar de su extremada concisión, permiten observar la confusión, a finales del siglo XIV y en el contexto de la Cataluña Nueva, de los derechos alodiales con los vínculos de tipo personal: creo que la expresión contenida en uno de los artículos —*homines esse illius domini cuius est alodium*— lo expresa a la perfección.

LOS ARGUMENTOS DE MONTMANEU/LA PANADELLA:

LA PERTENENCIA AL REALENGO A FINALES DEL SIGLO XIV

Hasta ahora, hemos contemplado al núcleo de la Panadella, tal y como se desprendía de las alegaciones de Santes Creus, como un territorio señorial, una *quadra* dependiente del monasterio y rodeada de otros enclaves jurisdiccionales, como el castillo de Montmaneu o el propio castillo de La Panadella. Los argumentos proporcionados por los síndicos de Montmaneu para defender a sus dos vecinos, nos obliga ahora a cambiar de registro y considerar al lugar en litigio como una *universitat* de realengo.

Frente a las pretensiones de Santes Creus, los síndicos de M./L.P. pretendían mostrar que sus convecinos Ferrer y Rubió, presuntos *homines proprii, solidi et affocati* del cenobio y, como veremos después, dos de los vecinos más ricos de la colectividad, eran, por el contrario, hombres *naturales* del rey y moradores de un lugar de realengo. Observemos de cerca los artículos presentados por los procuradores de la

comunidad, las respuestas de los testigos al cuestionario y la naturaleza de las pruebas documentales exhibidas.

El primer argumento aducido por los síndicos de M./L.P. era que tanto Ferrer como Rubió habían prestado juramento y homenaje al infante primogénito Juan, duque de Gerona y conde de Cervera ³². El rector Jaume Negre afirmó que, en su calidad de notario de la *universitat*, estuvo presente en la reunión del consejo de M./L.P. que, el 4-III-1354, eligió como síndico a Montserrat Artau para comparecer ante Bernat de Cabrera y prestar el homenaje que éste debía recibir en nombre del infante Juan ³³. Pues bien, Bonanat Ferrer había sido uno de los integrantes de aquel *consilium generale*.

El segundo argumento se refería al hecho de que los dos vecinos de La Panadella siempre se habían considerado sometidos a la jurisdicción del monarca y a la ejercida en su nombre por el *batlle* real y el *castlà* de Montmaneu. El testimonio más interesante al respecto fue el de Pere Peiró que había sido antaño *baiulus castlani* de Montmaneu y, como tal, había procedido contra Ferrer, Perelló y Rubió *pro questia et oneribus et pro debitis creditorum* ³⁴.

Después de justificar su pertenencia al realengo por la prestación del homenaje al infante Juan y por el hecho de estar sometidos a la jurisdicción de los representantes del rey en Montmaneu, los síndicos pretendían probar, en tercer lugar, que Ferrer y Rubió habían realizado los servicios de hueste al rey en compañía del resto de los vecinos de M./L.P.; y que, en su defecto, esto es, *pro hoste fallita*, habían sido penalizados por los oficiales reales. El testigo Pere Peiró (fol. 34 v.) con-

32. Véase doc. n.º 2 del Apéndice.

33. En realidad, el homenaje fue prestado a Ramon de Copons, como apuntan otros dos testigos: Pere Tallada y el propio Bonanat Ferrer. Sobre la erección del condado de Cervera y su entrega al infante primogénito en los primeros meses de 1353, véase ACA, C, reg. 1538, fols. 39 v.-41 r. El 6-VIII-1353, el Ceremonioso ordenaba a las *universitats* del condado de Cervera (entre éstas, naturalmente M./L.P.) que nombrasen síndicos para prestar homenaje y juramento de fidelidad a Ramon de Copons, *cambrier major* de la reina Leonor y al secretario Mateu Adrià como procuradores de Bernat de Cabrera quien, a su vez, actuaba en nombre del propio rey como administrador del infante Juan. ACA, C, reg. 1538, fol. 50 v.

34. El mismo proceso proporciona incidentalmente un interesante testimonio de la actuación del *batlle* real en delitos fiscales: en 1339, el entonces *batlle* Berenguer Dezvall retuvo 20 ovejas y una yegua con su cría, propiedad de Berenguer Ferrer y Arnau Perelló, por su negativa a contribuir en la *questia* real ordenada aquel año; Ferrer y Perelló protestaron por lo que consideraban un abuso del *batlle* ya que, según afirmaban, habían pagado a su tiempo la parte correspondiente *in predicta questia, ratione possessionum seu honorum quos possident qui sunt de questia*. El *batlle* Dezvall, por su parte, se defendió de la acusación invocando, entre otras referencias, las constituciones generales de Cataluña *in quibus cavetur quod terras tenentes teneantur contribuere in questiis et aliis exactionibus regalibus et vicinalibus*. Fols. 16 v.-18 v. Las constituciones aludidas eran las promulgadas en las Corts de Barcelona, 1283, y de Monzón, 1289; véase *Constitucions i altres drets de Catalunya*, I, 8.4.1 y 2.

fesó que él mismo había acompañado a los dos litigantes en la *host* y que había visto cómo *fuertunt correcti et puniti, ratione hostis fallite de Salas, de Querol* y por la rebelión del conde de Empúries; y el mismo Bonanat Ferrer, en su testimonio (fol. 38 r.), confesó que, desde hacía 30 años, había acudido regularmente a todos los servicios de hueste ordenados por el *veguer* de Cervera y que había satisfecho la redención correspondiente, *pro hoste fallita*, en la ejecución contra el lugar de Anglesola y contra el conde de Empúries.

Otro conjunto de argumentos insistían en la condición de vecinos de M./L.P. que tenían Ferrer y Rubió; y en el hecho de que ambos habían desempeñado incluso el cargo de jurados de la *universitat*. Así, se pretendía probar que la *communitas seu universitas* de M./L.P. *semper habuit et possedit ut cives suos, incolas aut vicinos* a ambos, sin hacer ninguna discriminación con el resto de los vecinos y moradores. Las respuestas de los testigos corroboraron, en términos generales, el contenido de los capítulos, pero añadiendo el matiz de que Ferrer y Rubió no habitaban en el interior del recinto de la villa sino que eran campesinos (*rustici*); el mismo Bonanat Ferrer confesó que *ipse non est civis immo colonus, attamen semper de vita sua dominatus fuit per dominum regem... ut incola et vicinus dictorum locorum* (fols. 38 v.-39 r.) ³⁵.

Pero, sin duda alguna, los argumentos de tipo fiscal ocuparon un lugar destacado en la definición de Ferrer y Rubió como hombres del rey y vecinos de un lugar de realengo. Cinco de los artículos ofrecidos por los síndicos de Montmaneu se referían a estas cuestiones: se quería demostrar que ambos habían pagado antaño *fogatges* al rey; que contribuían en las *imposiciones* ordenadas ocasionalmente en M./L.P.; que los bienes, tanto muebles como inmuebles, que Ferrer y Rubió poseían dentro del término habían sido estimados, con fines fiscales, como los del resto de los vecinos; y que, en consecuencia, tanto ellos como sus antecesores participaban y habían participado en todas las tallas ordenadas por la comunidad ³⁶. Además de las deposiciones testimoniales

35. En el mismo sentido se pronunciaron los testigos Pere Pellicer (fol. 37 r.) y Jaume Negre (fol. 40 v.).

36. Parece significativo a este respecto recordar un pequeño suceso ocurrido en 1333: cuando, en esa fecha, un habitante de La Panadella, Bernat Guillem, fue multado por construirse una casa, al parecer, sin autorización del *batlle* real, se presentó ante el *batlle* general Ferrer de Lilet declarando su intención de prestar al rey el servicio de hueste y cabalgada, de pagar *questia* por las tierras que tenía del monarca y, finalmente, de contribuir en todas las tallas vecinales ordenadas en el término de La Panadella. ACA, RP, Batllia, Clase 6.ª, A, n.º 7, fols. 117 r.-v. Esto es, parecidas condiciones a las que exhibían los síndicos para reivindicar la pertenencia al realengo de Ferrer y Rubió.

sobre estos aspectos, los síndicos de Montmaneu presentaron, como hemos indicado más arriba, la copia de un fragmento del presunto «llibre del consell», pertenece al año 1361, dos tallas completas del mismo año (?) y una estimación de los bienes de Berenguer Ferrer y Arnau Perelló, antecesores de Ferrer y Rubió. A partir de este material, complementado con otros datos contenidos en el propio proceso y con alguna documentación del ACA, es posible entrever algunos aspectos de la organización municipal y fiscal de la pequeña comunidad de Montmaneu/La Panadella en la segunda mitad del siglo XIV.

LA «UNIVERSITAT» DE MONTMANEU Y LA PANADELLA:
ALGUNOS ASPECTOS DE SU ORGANIZACIÓN MUNICIPAL Y FISCAL

En primer lugar, el texto nos proporciona la identidad de los cuatro jurados de M./L.P. en cuatro ocasiones. En 1354, lo fueron Montserrat Artau, Pere Rovira, Pere Riquer y Bort de Rubió³⁷; en 1361, Mateu Pellicer, Guillem Joan, Ramon Jorba y Bonanat Ferrer³⁸; diez años más tarde, en 1371, fueron jurados Joan Teixidor, Guillem Barberà, Mateu Pellicer y Pere Gistafré³⁹; y, por fin, en 1382, lo fueron Joan Teixidor, Mateu Pellicer, Bonanat Ferrer y Ramon Riquer⁴⁰. Aunque sólo poseemos la nómina de los jurados en las cuatro ocasiones mencionadas se observan significativas —y normales— reiteraciones: así, Mateu Pellicer fue jurado en 1361 y repetía el cargo en 1371 y 1382; Joan Teixidor lo fue en 1371 y 1382; y el propio Bonanat Ferrer fue jurado en 1361 y de nuevo en 1382, precisamente cuando Santes Creus lo reivindicaba como «hombre propio» del monasterio. Parece ocioso decir que esos nombres, con muy pocas excepciones, ocupan los primeros lugares de la nómina de vecinos más ricos, a tenor del reparto de la talla de 1361. Y, de igual manera, los mismos nombres se repi-

37. Así figura en el acta de la reunión del *consilium generale* celebrada el 27-II-1354 para elegir síndicos. Fols. 54 v.-55 v. Fue presentada como prueba por parte de M./L.P. precisamente porque uno de los jurados aquel año había sido Bernat (o Bort) de Rubió.

38. Así aparece en el fragmento del presunto «llibre del consell», que M./L.P. presentó para mostrar que Bonanat Ferrer había sido jurado aquel año. Fols. 43 r. y 44 r.; véase doc. n.º 3 del Apéndice.

39. Según consta en el resumen del acta de otra reunión del *consilium generale* celebrada el 6-VI-1371 para elegir síndicos. Fols. 53 r.-54 v. Aunque no se expresa el motivo, es posible que los procuradores nombrados en esa ocasión lo fuesen para viajar a la corte y negociar una reducción de la *quèstia* de aquel año. Véase *infra* nota 55.

40. Así aparece en el acta de otra reunión donde se nombraron síndicos, precisamente para defender a Ferrer y Rubió frente a las pretensiones de Santes Creus. Fols. 26 r.-31 v. A diferencia de los anteriores, el texto de la procuración de 1382 se transcribe íntegro en el proceso.

ten en la relación de los distintos síndicos nombrados por la *universitat* o en la lista de los vecinos que asistían a las reuniones del *consilium generale* donde se elegían aquellos. Por ejemplo, el mayor contribuyente en 1361 (70 sol.), Pere Guillem, había participado en el *consilium* de 1354 y fue elegido síndico en 1371; Ramon Ermengou (65 sol.), síndico y defensor de Ferrer y Rubió en 1382, también había asistido al consejo de 1354 y elegido síndico en 1371; el mismo Bonanat Ferrer (60 fol.) había sido síndico en 1371 y jurado en dos ocasiones. Pere Tallada (45 sol.) fue síndico de la comunidad en 1354; en 1361, se le adeudaban 106 sol. y 9 d. *que avia prestats a la vila e per jornals que avia meses per la vila e per los fogatges* (doc. n.º 3 del Apéndice); en 1371 desempeñaba el cargo de *batlle* real y, en 1382, declaraba como testigo en nuestro proceso. Pere Pellicer (44 sol.) participó en el *consilium* de 1354, fue jurado en tres ocasiones (1361, 1371 y 1382) y, en 1361, se le pagaron 30 sol. que había prestado a la villa. Pere Peiró (38 sol.) también había formado parte de los consejos de 1354, 1371 y 1382; y, en una fecha no precisada en el texto, había sido *batlle* del *castlà*. Por fin, citemos el caso de Pere Pellicer (31 sol. 6 d.), elegido síndico en tres ocasiones (1345, 1371 y 1382) y *batlle* real en el momento de celebrarse el proceso.

Como es habitual, en el texto de las distintas procuraciones aparecen el nombre de los jurados, la relación de los asistentes a la asamblea, el lugar de su celebración y la autorización del representante de la jurisdicción real. Así, en 1354, el *consilium generale* se celebró ante la puerta de Guillem Joan, asistiendo al mismo 23 vecinos, con la autorización del *veguer* de Cervera; en cambio, para elegir síndicos en 1371 y 1382, el consejo se reunía ya en la plaza de Montmaneu, ante la puerta de la iglesia de Santa María; participaron en ambos 16 vecinos y, también en los dos casos, el acto fue autorizado por el *batlle* real, Pere Tallada en 1371 y Pere Pellicer en 1382⁴¹. En los tres casos citados actuó como notario Jaume Negre, rector de la parroquia⁴².

* * *

41. Véase J. M.ª FONT RIUS, *Orígenes del régimen municipal de Cataluña*, «Anuario de Historia del Derecho español», XVII, Madrid, 1946, págs. 495-545.

42. La actividad del rector Jaume Negre en la vida de Montmaneu recorre todo el texto del proceso. Como él mismo indica en su declaración testimonial (fols. 39 v.-41 r.), era rector de la parroquia desde 1352 aproximadamente. Le observamos actuando en las tres reuniones del *consilium* de 1354, 1371 y 1382. En 1361, la *universitat* le reintegraba 60 sol. *qui avia prestats a la vila e per scriptures* (fol. 42 r.). Años después, en 1369, aparecía junto a Pere Pellicer como encargado de la coordinación de las obras del castillo y recibiendo el dinero de las *imposiciones* ordenadas a tal fin (ACA, C, reg. 1082, fol. 23 r.). También podemos observar sus funciones en el terreno fiscal: tenía en su poder el libro donde estaban escritos los nombres de los fuegos de la

Como hemos indicado repetidamente, los datos suministrados a lo largo del proceso por los síndicos de M./L.P. en defensa de sus dos convecinos permiten observar algunos rasgos de la organización financiera de aquel pequeño municipio rural ⁴³.

En tanto que núcleo de realengo, la Corona tenía en M./L.P. unas rentas específicas que eran arrendadas anualmente en nombre del *batlle* general ⁴⁴. En 1286, fueron vendidas a Jaume Vives, de Cervera, por 280 sol.; y, pocos años después, en 1299, eran arrendadas a 215 sol. ⁴⁵. En 1315, en el inventario de rentas confeccionado por F. Ferreriol, las rentas de M./L.P. se evaluaban anualmente en 340 sol. ⁴⁶. Durante la época de Ferrer de Lillet, *batlle* general de Catalunya (1318-1339), el valor del arriendo de las rentas reales osciló entre un mínimo de 120 sol. y 190 sol. en los años 1324, 1325 y 1328; y un máximo de 400 sol. y 350 sol., alcanzado en 1337 y 1338. Casi sin excepciones, los compradores de las rentas eran notorios ciudadanos de Cervera, como G. y R. de Riudovelles, R. y M. Roqueta, P. Bergues,

villa y había hecho confeccionar bajo su dirección los libros de *les valies*, esto es, la estimación de los bienes de los vecinos. Ahora bien, como en otros lugares del Principado, también llegaron a M./L.P. los ecos del enfrentamiento entre el notariado laico y el eclesiástico; y, a pesar de la expresa prohibición real, M./L.P. obtuvo del monarca la autorización para que el rector Negre permaneciera como notario de la comunidad (carta del 5-VI-1374. ACA, C, reg. 926, fols. 38 v.-39 r.). Sobre esta cuestión, véanse J. M.ª PONS I GURI, *El testamento parroquial gerundense en el siglo XIV*, «Anales del Instituto de Estudios Gerundenses», XVI, Gerona, 1963, págs. 185-199 (en especial, Apéndices VI y VII); y M.ª T. FERRER I MALLOL, *Notariat laic contra notariat eclesiàstic. Un episodi de la pugna entre ambdós a Girona (1374-1380)*, «Estudios Históricos y Documentos de los Archivos de Protocolos», V (= Miscelánea en honor de J. M.ª Madurell), Barcelona, 1977, págs. 19-34.

43. Sobre la aún imperfectamente conocida fiscalidad municipal en Cataluña, vease la síntesis de J. M.ª FONT RIUS, *La administración financiera de los municipios catalanes*, «Historia de la Hacienda Española (épocas antigua y medieval)», Madrid, 1982, págs. 197-231. Sin embargo, sabemos mucho más sobre el tema a partir de la excelente tesis doctoral de M. TURULL I RUBINAT, *Oligarquía, fiscalidad i règim municipal*, vol. II, págs. 1000-1270, que concede la debida relevancia al tema de la fiscalidad en la vida municipal.

44. No he encontrado ningún inventario donde se detalle en su integridad la cualidad de esas rentas. Sin embargo, en una compilación de las rentas reales de Cataluña, realizada en las primeras décadas del siglo XV, aparece un *capbreu* del llamado *censal menut* de Montmaneu/La Panadella, esto es, una relación de los censos que pagaban los vecinos del lugar por las posesiones que tenían del rey. Sin entrar por el momento en el análisis de este interesante texto digamos que el *censal menut* de M./L.P. ascendía, en numerario, a 13 sol. 1 d.; y, en especie, a 8 *mitgeres* de trigo, 8 de cebada y 19 de avena; 28 gallinas y 2 pollos; 24 hogazas; 8 *quarters* de vino; 1 *lard* de cansalada; 11 *pernes* de 4 sol. y 6 d. cada una y una *perna* de 3 sol. ACA, R.P., Batllia, Clase 3.ª, n.º 2, fols. 99 v.-100 v.

45. Véanse respectivamente M. SANTMARTÍ I ROSET, *El llibre de comptes de Romeu Gerart (1286-1289), batlle general del rei Alfons III d'Aragó a Catalunya*, Tesis doctoral, Universidad de Barcelona, 1978, II, pág. 556; y ACA, RP, Batllia, Clase 3.ª, n.º 2, fol. 99 r.

46. M. DE BOFARULL, *Rentas de la antigua Corona de Aragón*, «CoDoIn ACA», vol. XXXIX, Barcelona, 1871, pág. 79.

B. y P. Vergós, T. de Vilagrassa, B. Moixó, B. Canos, etc. ⁴⁷. Es posible que el valor de las rentas se mantuviese en un nivel nominal semejante durante la segunda mitad del siglo XIV pues, a comienzos de la siguiente centuria, exactamente en 1402, se arrendaron a B. Barrat y G. Tallada, por dos años, por 290 sol. anuales ⁴⁸. Por fin, en la última referencia que he reunido, las rentas de M./L.P. se vendían en 1440 por 271 sol. ⁴⁹. En resumidas cuentas, en siglo y medio, las rentas reales ordinarias de nuestra comunidad, en valor nominal, se mantuvieron a un nivel extraordinariamente parecido (entre los 200 y los 300 sol.), lo cual dice mucho sobre la estabilidad de las rentas procedentes del dominio real.

Ahora bien, esas rentas, subastadas anual o bienalmente por el representante del *batlle* general y compradas casi siempre por ciudadanos de Cervera, eran administradas directamente por la *batllia*, sin ninguna intervención directa de la *universitat* de Montmaneu/La Panadella. No sucedía lo mismo con otros tributos reales, también ordinarios, cuya gestión había sido traspasada al municipio, que ordenaba una talla para pagar, por ejemplo, la *quèstia* del rey o la *cena* del procurador. De una y de otra hay ejemplos en nuestro proceso.

Veamos en primer lugar la *quèstia* ⁵⁰. Entre 1329 y 1334, con el pretexto de la cruzada alfonsina contra Granada, fueron solicitadas las siguientes *questie* a Montmaneu/La Panadella ⁵¹:

47. Los datos proceden de ACA, RP, Batllia, Clase 3.ª, n.º 50 y 51. Véase también BOFARULL, *Rentas*, pág. 43: el inventario allí recogido, y que nosotros fechamos entre 1328 y 1330, cifra el valor de las rentas en 200 sol. Es posible documentar muchos de los compradores de las rentas de M./L.P. en M. TURULL, *Op. cit.*, «Apéndice de llistats nominals», págs. 1325-1456.

48. ACA, RP, Batllia, Clase 3.ª, n.º 2, fol. 99 r. Digamos de pasada que, más de 50 años después, una parte del producto del arriendo, exactamente, 125 sol., se pagaba a los sucesores de Arnau Guillem Sabastida, de Barcelona, como pensión de un censal. Efectivamente, el 13-XII-1347, entre las medidas adoptadas para hacer frente a la sublevación de los Doria en Cerdeña, se vendió a Sabastida un censal por 1.350 sol., asignado sobre la mitad de las rentas reales de Guardia Pilosa, Montmaneu/La Panadella, Piera, Vacarises y Bruc/Guàrdia. ACA, C, reg. 991, fols. 110 r.-111 r.; RP, Batllia, Clase 4.ª, n.º 11, fols. 145 v.-146 v.; y RP, MR, 325, fols. 31 v.-32 r. Véase M. SÁNCHEZ MARTÍNEZ, *Después de Aidu de Turdu (1347): los sucesos de Cerdeña y sus repercusiones en el patrimonio real*, XIV Congreso de Historia de la Corona de Aragón (en prensa).

49. ACA, RP, Batllia, Clase 3.ª, n.º 12, fol. 27 v. Se trata de un *capbreu* o memorial de las rentas y derechos reales de Cataluña ordenado por el *batlle* general Galceran de Requesens en 1440 y concluido por su sucesor en el cargo Joan de Corbera en 1444.

50. Hace ya bastante tiempo dedicamos un trabajo, probablemente prematuro, a la *quèstia* y a los subsidios extraordinarios (M. SÁNCHEZ MARTÍNEZ, «*Questia*» y subsidios en Cataluña durante el primer tercio del siglo XIV: el subsidio para la cruzada granadina (1329-1334)», «Cuadernos de Historia económica de Cataluña», XVI, 1977, págs. 11-54). Si bien toda primera parte de aquel trabajo, dedicada a los mecanismos de ordenación, recaudación efectiva y redistribución de los subsidios, creo que sigue conservando su validez, quizás no sucede lo mismo con algunas generalizaciones sobre la caracterización de la *quèstia* y sobre la forma de procederse a su recaudación a nivel local, cuestiones que necesitarían bastantes correcciones y matizaciones. En suma, seguimos carecien-

Año	Cantidad	Remisión	Total
1329	2.000 s.	1.400 (70%)	600 s.
1330	3.000 s.	2.400 (80%)	600 s.
1332	1.200 s.	600 (50%)	600 s.
1333	2.400 s.	1.800 (75%)	600 s.
1334	1.200 s.	—	600 s.

Así pues, a pesar de que la suma solicitada en principio oscilase entre los 1.200 s. y los 3.000 s., la posterior remisión de parte de esa cantidad situó siempre la *quèstia* de M./L.P. en 600 s. Aunque no he seguido puntualmente la evolución posterior de este tributo, sabemos que, unos años después, entre 1356 y 1359, la corte solicitaba 1.000 s. de *quèstia*, cantidad que, tras la remisión de 520 s., quedó en 480 s.⁵² Y precisamente, en 1359, cuando las *questie* de Cataluña fueron asignadas a la casa del infante Juan, el rey concedió a M.L.P. el privilegio de no pagar sino 480 s. de *quèstia* durante cinco años⁵³. Que el privilegio se cumplió lo prueban los datos contenidos en nuestro proceso (véase doc. n.º 3 del Apéndice): según las pruebas presentadas por los síndicos de M./L.P., en concreto, el fragmento del *llibre del consell* del año

do de un buen trabajo sobre este tipo de tributos ordinarios que, para ser completo, debería simultanear el uso de la documentación local con la emanada de la cancillería real. En efecto, si la utilización exclusiva de la documentación real nos priva de conocer los complejos problemas que planteaba la recaudación de la *quèstia* a escala local (a este respecto, son extraordinariamente útiles investigaciones como la de M. TURULL, *Op. cit.*, II, págs. 1173-1192), también es verdad, a la inversa, que el uso de la documentación cancellesca es necesario para entender el contexto general en que se inscribía la petición de cada *quèstia* (subsidio para una campaña militar, para la coronación o matrimonio del rey, o simplemente, *pro questia*) y conocer ciertos pormenores sobre la entidad del tributo. Esta investigación a dos bandas sería tanto más interesante en una época, como el siglo XIV, en la que se han observado tantas vinculaciones entre ambos tipos de fiscalidad. Véase al respecto B. CHEVALIER, *Fiscalité municipale et fiscalité d'État en France, du XIVe à la fin du XVe siècle: deux systèmes liés et concurrents*, en «Genèse de l'État moderne. Prélevement et redistribution» (Colloque de Fontevraud, 1984), Paris, 1987, págs. 137-151 y J. B. HENNE-MAN, *Royal Taxation in fourteenth century France. The Development of war financing, 1322-1356*, Princeton University Press, 1971, págs. 6-7.

51. Cf. M. SÁNCHEZ, *art. cit.*, cuadros de las págs. 48-54.

52. Cuentas de las *questie* de las villas reales de Cataluña presentadas por los herederos de Ramon de Màrgens, de Barcelona, encargado de su recaudación. ACA, C, Varia, n.º 37, fols. 3r., 8 v., 14 v., 21 r. y 22 r. Un ejemplo de carta de remisión: el 2-IV-1358, el rey encargaba al recaudador de las *questie* que cobrase sólo 480 s. de Montmaneu/La Panadella. ACA, C, reg. 1160, fol. 72 r.

53. ACA, C, Varia, n.º 37, fol. 22 r. El 1-VIII-1359, el Ceremonioso concedió al infante Juan, para provisión de su casa, las *questie* que recibía de algunas villas reales del Principado; el *expensor* del infante, B. Margarit, quedaba encargado de recibirlas, no sin antes pagar los *violaris* asignados sobre las mismas y reservar 1.700 s. como *quitació* de R. de Màrgens y su hijo Pere de Màrgens. ACA, C, reg. 1538, fol. 84 r.

1361, en ese año se pagaron 240 s. *per la quèstia del mes de maig*, es decir, la mitad de 480 s., correspondiente a uno de los dos plazos en que se fraccionaba el pago del tributo (mayo y septiembre). Transcurridos los cinco años en 1364, la *questia* debía haber vuelto a adquirir su carácter arbitrario; o, dicho de otra manera, la *universitat* de M./L.P. debería, con ocasión de cada nueva solicitud, negociar con la corte la remisión de una parte substancial de la cantidad pedida. Así, aprovechando la presencia del propio monarca en el castillo de Montmaneu, la comunidad logró, el 16-I-1369, reducir de nuevo la *questia* a 480 s.⁵⁴. Y lo mismo obtuvieron dos años después, en 1371, aduciendo en esa ocasión la necesidad de atender a la obra de los muros y fosos del castillo⁵⁵. Parece evidente, después de cuanto llevamos dicho, que, cada vez que se solicitaba la *quèstia*, los síndicos de M./L.P. debían ponerse en marcha al encuentro del monarca o de la corte del infante Juan para solicitar una remisión de la cantidad solicitada. Por fin, en 1373, los *prohoms* de la comunidad se dirigieron al infante, precisamente para solicitarle la fijación de la *quèstia* en esos 480 s., y evitar así las molestias y gastos que engendraba la movilización de los síndicos a cada nueva petición del tributo; se accedió a la petición y se acordó finalmente que, durante cinco años, la *universitat* pagaría como *quèstia* sólo 500 s.⁵⁶. Parece interesante observar que, en ninguna de las dos fijaciones de la *quèstia* que hemos documentado (en 1359 y en 1373) se abandonaba el carácter arbitrario de este tributo: en ambos casos, la concesión era sólo por cinco años y, como se dice en 1373, el privilegio sólo podría prolongarse más allá de aquel plazo *dum nobis placuerit et non ultra*.

Además de la *quèstia*, real o ducal, la comunidad de M./L.P. pagaba también el tributo de la *cena*. Los primeros datos que se pueden obtener sobre el valor de las cenas son de finales del siglo XIII: en 1282 y 1285, la cena de ausencia del rey ascendía a 200 s.⁵⁷. En los prime-

54. ACA, C, reg. 1082, fol. 23 v.

55. La reducción de la *quèstia* se concedía *pretextu onerum quibus...estis multipliciter obligati et presertim nunc, ratione operum murorum et vallorum castri de Montmaneu* (25-VI-1371). ACA, C, reg. 920, fol. 186 r.

56. La concesión se hacía para evitar que *vos fatigemini laboribus et expensis in obtinendo a curia domini regis vel nostra remissionem annis singulis quod non exigatur a nobis in anno pro questia nisi quadrigentos octuaginta solidos...* (9-V-1373). ACA, C, reg. 1680, fol. 48 r. Este texto me parece interesante porque muestra con palmaria claridad que, efectivamente, a cada nueva petición de *quèstia*, se producía la negociación entre la corte y los representantes de cada una de las comunidades afectadas para reducir la cantidad asignada; véase al respecto M. TURULL, *Op. cit.*, II, págs. 1179-1180.

57. Véanse respectivamente ACA, RP, Batllia, Clase 3.^a, n.º 2, fol. 101 r. y ACA, RP, MR, reg. 2349, fol. 48 r. Casi veinte años después, se debe subscribir todavía la afirmación de A. J. Forey sobre la carencia de estudios pormenorizados sobre este tributo, a pesar de la notable

ros años del reinado de Jaime II, la cena de M./L.P. se había reducido a 150 s., cantidad que permanecería nominalmente inalterable hasta el último tercio del siglo XIV⁵⁸. En alguna fecha posterior a 1352, la cena pagada por la comunidad fue reducida a 100 s. pues, en 1392, Juan I vendía en esta cantidad la cena de aquel lugar a Pere Cestrada, de Barcelona; con todo, en 1401, Martín revocó la remisión y reinstauró la cena de 150 sol.; ello sin perjuicio de que, en una fecha posterior, pero antes de 1440, la cena de M./L.P. aparezca de nuevo fijada en 100 s.⁵⁹.

Por lo que se refiere a la cena del procurador o del gobernador general de Cataluña, a la que hace referencia expresa la segunda talla aducida como prueba en el pleito por los síndicos de M./L.P. (*faheren la taylla deiús escrita...per la cena del duch, absent...*, véase doc. n.º 3 del Apéndice), estaba fijada en la tercera parte de la cena real⁶⁰. Así pues, la cena del procurador en M./L.P. era de 50 s., según referencia de 1314, aunque una nota escrita al margen en el registro dice que, según otros *capbreus*, el tributo era de 33 s. y d., esto es, la tercera parte de 100 s. Esta cantidad debió mantenerse durante todo el siglo XIV pues, en 1413, consta que la cena del infante primogénito era todavía de 33 s. y 4 d.⁶¹.

Como dice un memorial de cenas del tiempo de la reina María, a diferencia de las cenas de ausencia, las de presencia *són arbitràries e no són en tatxa certa sinò segons que los prohoms dels lochs se'n poden concordar con*

masa documental conservada tantó en la secció de Cancilleria* como del Real Patrimonio (A. J. FOREY, *Cena Assessment in the Corona de Aragón: the Templar evidence*, «Gesammelte Aufsätze zur Kulturgeschichte Spaniens», vol. XXVII, 1973, págs. 279-288). Para Valencia, véase F. MATEU LLOPIS, *Colecta de la cena en el reino de Valencia en 1292-1295*, «Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura», XLVI, I, 1970, págs. 215-236; y, en general, L. KLUPFFEL, *El règim de la confederació catalano-aragonesa a finals del segle XIII*, «Revista Jurídica de Catalunya», XXXV, Barcelona, 1930, págs. 100-102. Los pocos autores que se han ocupado del tema se han ceñido a los años finales del siglo XIII.

58. Las referencias a la cena de 150 s. abonada por M./L.P. a lo largo de gran parte del siglo XIV son abundantísimas; por ejemplo, en 1299 (ACA, RP, MR, reg. 2349, fol. 87 r.), en 1327 (*ibidem*, fol. 60 r.); en 1336 (*ibidem*, fol. 63 v.); en 1350 y 1352 (ACA, C, reg. 1517, fols. 116 v. y 133 r.). La reducción de la cena al comienzo del reinado de Jaime II respecto a épocas anteriores ha sido observada igualmente por FOREY, *art. cit.*, págs. 286-87, respecto a los lugares del Temple.

59. ACA, C, reg. 1933, fols. 110 r.-112 r.; ACA, RP, MR, reg. 2349, fol. 63 v. y 85 r.; Batllia, Clase 3.ª, n.º 2, fol. 101 r. y Batllia, Clase 3.ª, n.º 12, fol. 28 r.

60. Véanse, entre otras referencias, ACA, C, reg. 1517, fol. 119 v.; y FOREY, *art. cit.*, págs. 281-286.

61. ACA, RP, MR, reg. 2349, fol. 87 r. y reg. 2351, fol. 4 v. y 12 r. La cifra de 33 s. y 4 d. es la recogida en la relación de cenas por BOFARULL, *Rentas*, págs. 455, 464 y 478 porque se tratan, efectivamente, de las cenas debidas al infante Pedro, como procurador general, en 1327, 1328 y 1330.

*el senyor rey*⁶². A mediados del siglo XIV, y por lo que respecta a esta modalidad de cena en el caso de M./L.P., se planteó un conflicto entre los habitantes de nuestra comunidad y los de Pallarols, Sedó, Ribera, Sant Antolí y Gàver acerca de la parte que cada uno debía abonar cada vez que el rey, la reina o el infante primogénito transitasen por el término y hubiese que abonar la cena de presencia; se estipuló finalmente que el montante global de la cena negociada en cada caso se repartiese proporcionalmente entre los citados lugares, correspondiendo a M./L.P. la cuarta parte del total⁶³.

Como otros núcleos de población de Cataluña, la *universitat* de M./L.P. contribuyó también en los fogajes ordenados a mediados de siglo. Resulta interesante anotar que, a las alturas de 1382, cuando se celebró el proceso, parece que existía cierta conciencia de que la práctica fiscal del fogaje era cosa relativamente pasada: en los capítulos presentados por los síndicos (véase doc. n.º 2 del Apéndice) se decía expresamente que Ferrer y Rubió estaban incluidos entre aquellos que *temporibus retroactis* pagaban fogaje. Existen muy pocas referencias en el proceso sobre el pago del fogaje: sólo en el fragmento del presunto *llibre del consell* aducido como prueba se dice que, en el año 1361, uno de los jurados, Mateu Pellicer, fue a Cervera *per cobrar los fogatges*; que los jurados pagaron cierta cantidad al *saig qui vench ací per tal que anassem a Cervera pendre los diners dels fogatges*; que se pagó 1 sol. por confeccionar la *àpocha dels diners dels fogatges*; y, finalmente, que dos vecinos de la villa, Pere Tallada y En Muntades, habían prestado (?) cierta cantidad de dinero *per los fogatges*⁶⁴.

Lamentablemente, el texto del proceso no proporciona datos concretos sobre las *imposicions* percibidas en M./L.P. Pero sí consta en los artículos presentados por los síndicos que Ferrer y Rubió *solverunt et ho-*

62. ACA, RP, MR, reg. 2349, fol. 97 r. Véase el breve artículo de E. OHLENDORF, *Zur «cena in praesentia» des königs von Aragon*, «Gesammelte Aufsätze zur Kulturgeschichte Spaniens», vol. XXI, 1963, págs. 155-161.

63. Carta del 30-IV-1364. ACA, C, reg. 1518, fols. 3 r.-v. He aquí otros ejemplos de las cenas de presencia abonadas por M./L.P.: el 3-I-1368, el Ceremonioso almorzó en la villa y se pactó con los *prohoms* del lugar una cena de 300 s.; y, años más tarde, el 20-XI-1374, la cena otorgada fue de 220 s. Cuentas de las cenas de presencia de Pere de Màrgens. ACA, RP, MR, reg. 2353, fols. 35 r. y 56 r.

64. Véase doc. n.º 3 del Apéndice. En la segunda talla copiada en el proceso también aparecen dos leves referencias a esta cuestión: el *pubill* de En Ferruets contribuyó en aquella talla con 2 sol., más 2 sol. y 1 d. *per los fogatges*; y lo mismo se puede decir de Guerau Castlà. Por la fecha (1361), todas las referencias al fogaje deben aludir al decretado por las Cortes de Cervera en 1359. Véase J. M.ª PONS I GURI, *Un fogatament desconegut de l'any 1358*, «Boletín de la Real Academia de Buenas Letras», XXX, Barcelona, 1964, págs. 323-498, especialmente págs. 323-324 y 334-335.

die solvunt impositiones como el resto de los habitantes de la comunidad. Veamos unos cuantos ejemplos de *imposicions* ordenadas en M./L.P. en la segunda mitad del siglo XIV, es decir, en las fechas próximas a la celebración del proceso. En 1362, atendiendo a las necesidades de la *universitat* para reparación de muros y restauración de caminos, el Ceremonioso autorizaba a establecer *barra* en las puertas y caminos del término⁶⁵. Más tarde, aprovechando su estancia en Montmaneu el 16-I-1369, el monarca autorizó a establecer *imposicions* sobre pan, vino, carne y otros productos que se vendiesen en el término, al igual que en Cervera y durante el tiempo que se percibiesen en esta ciudad⁶⁶. Pero, años después, en una nueva visita a Montmaneu el 18-IX-1376, los *prohoms* del lugar solicitaron del soberano una modificación de lo concedido anteriormente: al parecer, la *imposició* de la carne disuadía a los carniceros de venir al lugar y vender carne para el consumo de los habitantes del término; el rey autorizó finalmente la supresión del impuesto sobre ese producto⁶⁷. En una fecha posterior ya a nuestro proceso, en 1383, el infante Juan volvía a permitir el establecimiento de *imposicions*, durante cuatro años, a la sazón para redimir censales⁶⁸. Y, para el mismo fin, el Ceremonioso renovaba la autorización, ampliándola a 10 años, en 1368⁶⁹. En resumidas cuen-

65. ... *barram sive barras tam in portalibus quam in itineribus aut viis publicis*; el impuesto, limitado a un año, consistía en la percepción de 1 d. diario por todas las bestias de carga que transitasen por el término; se exceptuaban de la *barra* los miembros de la familia real, los domésticos del monarca, los habitantes del lugar y otros exentos de *iure* (13-XI-1362). ACA, C, reg. 1183, fol. 115 v.

66. El producto de las *imposicions* iría destinado a las obras del castillo de Montmaneu; el rector y notario Jaume Negre y el vecino Pere Pellicer, *operarii dictorum operum*, serían los encargados de recaudar las cantidades y emplearlas exclusivamente en aquel fin, rindiendo cuentas de su gestión a *batlle* general. ACA, C, reg. 1082, fol. 23 r. Sobre las *imposicions* en Cervera, y concretamente, sobre las tres indicadas en nuestro texto, véase M. TURULL, *Op. cit.*, II, págs. 1059-1064. Por cierto que, a tenor de la documentación conservada, la estancia del rey en Montmaneu a mediados de enero de 1369 resultó eficaz para la fortificación del lugar, siempre que lo negociado en aquella ocasión entre el monarca y los *prohoms* del lugar no enmascare la simple concesión a M./L.P. del privilegio de no contribuir en la fortificación de Cervera. En efecto, el Ceremonioso había ordenado que todos los lugares de la veguería de Cervera que no reuniesen las adecuadas condiciones de defensa, contribuyesen en las obras de fortificación de esta ciudad; pero, durante su estancia en Montmaneu, el rey observó que el castillo sería defendible, siempre que se restaurase su muralla, se reparase el aljibe y se destruyesen las casas de dos vecinos (Montserrat Artau y herederos de Miquel Roqueta) que obstaculizaban las defensas; en consecuencia, el Ceremonioso les eximía de participar en las obras de Cervera, les autorizaba a ordenar sus propias *imposicions* y, como hemos visto más arriba, les rebajaba la *quèstia* a 480 s. ACA, C, reg. 1082, fols. 22 v.-23 v.

67. ACA, C, reg. 1257, fol. 113 v.

68. Para garantizar el empleo del producto de las *imposicions* en los fines para los que se habían autorizado, la *universitat* quedaba obligada a rendir cuentas al *batlle* general (13-VIII-1383). ACA, C, reg. 1688, fols. 77 v.-78 r.

69. Las causas aducidas por la *universitat* para solicitar la nueva autorización eran las múltiples deudas que agobiaban al municipio y la necesidad de concluir cuanto antes las obras del castillo (22-IX-1386). ACA, C, reg. 948, fol. 29 r.

tas, la pequeña *universitat* de M./L.P. también atendía a las necesidades de su tesorería acudiendo a las *imposicions*. Se observa, aquí como en otros casos, el relativo control de la monarquía: las *imposicions* se autorizaban para reunir fondos con destino a un fin concreto (defensas del castillo y, desde el último tercio del siglo, para enjugar deudas); se permitían durante un plazo de tiempo claramente expresado: a un año, la *barra* de 1362; a cuatro años en 1383 y a diez en 1386; y, finalmente, la contabilidad de las *imposicions* debía ser controlada por el *batlle* general de Cataluña para garantizar que su producto iba efectivamente destinado a aquellos fines para los que fueron establecidas⁷⁰.

* * *

Para hacer frente a las mencionadas peticiones de la Corona, bien anuales como la *quèstia* o la *cena*, o episódicas, como los fogajes, los jurados de M./L.P., al igual que los magistrados de otros municipios, recurrían a las tallas, es decir, al reparto de diversas cantidades entre los vecinos de la *universitat*, a tenor del valor de sus bienes. Sobre esta práctica, creo que los datos que brinda el proceso son valiosos, no tanto porque digan nada substancialmente nuevo sobre el particular sino por mostrarnos algo de la administración financiera de un pequeño municipio rural en una fecha tan relativamente temprana, desde este punto de vista, como mediados del siglo XIV⁷¹.

La ordenación de una talla suponía la estimación previa de los bienes de cada uno de los vecinos, estimación recogida en el documento llamado «Manifest»⁷². En el caso de Montmaneu/La Panadella tenemos amplia constancia de la confección del «manifest», aunque curiosamente y a pesar de la proximidad e influencia de la ciudad de Cervera, la expresión utilizada en nuestro proceso para calificar a este documento fiscal es la de «llibre de les valies». Los mismos artículos presentados por los síndicos pretendían mostrar que los bienes de Ferrer y Rubió,

70. Véase FONT RIUS, *La administración financiera*, págs. 204-210.

71. Como recuerda M. TURULL, *Op. cit.*, II, pág. 1000, la emergencia de la hacienda municipal es un fenómeno tardío y, según la apariencia documental, bastante posterior a los primeros síntomas de organización política: si estos se observan ya a finales del siglo XIII, la administración financiera parece desarrollarse durante la primera mitad del siglo XIV. Si esto es así, creo que puede ser interesante observar que un pequeño municipio confeccionaba cuadernos de estimación de los bienes de los vecinos (desde los años 30 o 40 del siglo XIV), ordenaba tallas, establecía *imposicions* y llevaba una contabilidad más o menos rudimentaria, ya a mediados del siglo XIV.

72. Sobre esta cuestión, todavía muy imperfectamente conocida, véanse FONT RIUS, *art. cit.*, págs. 210-216; y, sobre todo, M. TURULL, *Op. cit.*, I, págs. 98-102 y II, págs. 1147-1156.

tanto muebles como inmuebles, eran evaluados por la *universitat* de M./L.P. como los bienes de los restantes vecinos (véase doc. n.º 2 del Apéndice). Algunos testigos abundaron en estas cuestiones: por ejemplo, Pere Peiró (fol. 35 r.) vió *numerari eos inter focos dictorum locorum et eos talliari et valiari eorum bona*; el mismo Bonanat Ferrer (fol. 38 v.) confiesa que pagó tallas y fogajes, lo cual podía probarse *per librum valiarum dictorum locorum et per libros talliarum eorumdem*. Pero el mejor testimonio en este sentido fue el del rector y notario Jaume Negre (fols. 40 r.-v.) quien tenía *librum ubi sunt scripta nomina focorum locorum predictorum* y, asimismo, fue el encargado de escribir o hacer escribir los libros *de les valies*. Así pues, M./L.P. poseía un documento del tipo del «manifest» donde estaban escritos y estimados los bienes de todos los vecinos y que servía, llegado el caso, para repartir los fogajes y las tallas⁷³. Pero, para mayor evidencia, fue exhibido en el pleito el «cuaderno de papel» donde estaban escritos y evaluados los bienes de los vecinos y se transcribió, como prueba, la estimación de los bienes de los dos litigantes (véase doc. n.º 3 del Apéndice). Como es sabido, el documento tipo «manifest» no se confeccionaba cada año: el exhibido por los síndicos de M./L.P., donde aparecen los bienes del padre de Bonanat Ferrer y de Arnau Perelló (antecesor de Rubió) debió de ser realizado en la década de 1330 o 1340⁷⁴; lo cual quiere decir que, en 1382, todavía se utilizaba (?) un «manifest» hecho 40 o 50 años antes. En dicha estimación se indican, en primer lugar, los bienes inmuebles (el *siti*) (trozos de tierra, era, ferreginal, viñas, casas, etc.); los bienes muebles (*mobile*) incluidos en la estimación eran animales, vino, vajillas y ropa doméstica⁷⁵.

Con arreglo a las estimaciones de los bienes de los vecinos, realizadas de la manera que hemos visto en el caso de Ferrer y Perelló, se procedía a la confección de una talla cuando los jurados lo considerasen necesario. En el proceso se exhibió *quemdam librum cum coopertis albis*, donde aparecían, entre otras cosas, las tallas realizadas entre 1345 y 1364. De este posible *llibre del consell* se transcribieron algunas noticias relativas al año 1361: el nombre de los cuatro jurados (entre ellos, Bonanat Ferrer), un fragmento (?) de la contabilidad municipal de ese

año y dos tallas, una de las cuales había sido ordenada en el mes de agosto. La talla servía, como ya hemos indicado, para repartir entre los vecinos las cargas reales tales como la *quèstia*, la *cena* o los fogajes pero también —y esto es lo importante— para hacer frente a las necesidades propias de la *universitat*. Así, se observa que la talla de agosto de 1361 se realizó para pagar la *quèstia* real, pero también para abonar 600 s. a un tal Pere Asbert y pagar un violario a un tintorero de Cervera, así como otros gastos menores; el total alcanzó los 1.344 s. 10 d. Algo parecido sucede en la siguiente talla (de mucha menor cuantía, sólo 856 s. 1 d): fue ordenada para pagar la *cena* de ausencia del duque, la mitad de la *quèstia* y satisfacer cantidades no especificadas a los mismos que en la talla de agosto⁷⁶. Parece evidente, por tanto, que la pequeña comunidad de M./L.P. no escapaba a las deudas, como otros municipios catalanes por la misma época, y que una parte no despreciable de las tallas se empleaba en enjugarlas: a los casos de Pere Asbert o del tintorero de Cervera pueden añadirse los de algunos vecinos que, según las cuentas de 1361, habían prestado dinero a la comunidad: a Mateu Pellicer se le pagaron 30 s.; 106 s. 9 d. a Pere Tallada; 61 s. 9 d. a Muntades; y 8 s. a un vecino de Cervera. Así pues, según las cuentas de 1361, 240 s. se emplearon en pagar el primer plazo de la *quèstia* real y 205 s. 9 d. en la devolución de deudas. Como hemos visto más arriba, estas deudas habían servido para justificar una remisión de la *quèstia* en 1371 y, más tarde, para autorizar temporalmente el establecimiento de *imposicions*.

* * *

Llegados al término de estos comentarios a un proceso conservado en la relativamente poco explorada sub-sección de *Batllia* del ACA, sólo nos resta ponderar la capacidad de este tipo de fuentes para revelar, desde una determinada óptica, todo un haz de cuestiones que pueden ser muy sugerentes para el investigador. En el caso que nos ocupa, hemos podido seguir, por un lado, la escalada de argumentos aducidos

73. Que el fogaje, a pesar de lo que pueda sugerir su nombre, se percibía también de forma diferenciada, esto es, teniendo en cuenta los bienes de cada vecino, lo dijo claramente el testigo Joan Maçart, rector de La Tallada: *ipse vidit quod solverunt dicta fogagia et vidit tallias pro ipsis fogagiis factas* (fol. 41 v.).

74. Berenguer Ferrer y Arnau Perelló están atestiguados en 1339. Véase *supra*, nota 34.

75. Sobre todas estas cuestiones vid. M. TURULL, *Op. cit.*, II, págs. 1147-1156.

76. Véase doc. n.º 3 del Apéndice. Se puede observar, al final de cada una de las tallas, la participación en las mismas de algunos *terratinents de Payllarols*, que contribuían con la doceava parte en la *quèstia* real de M./L.P. En efecto, sabemos que los habitantes de Pallarols y de otros lugares de la veguería de Cervera que tenían tierras en los términos de M./L.P. debían contribuir en las tallas de esta *universitat*; debió surgir algún problema al respecto pues, en 1358, el Ceremonioso ordenaba al veguer de Cervera que se encargase de vigilar el cumplimiento de aquella norma. ACA, C, reg. 1160, fols. 72 r.-v.

por los procuradores de Santes Creus, desde la simple reivindicación de La Panadella como una posesión del monasterio hasta la consideración de sus habitantes como hombres propios del mismo, lo que permite observar un determinado nivel de la reflexión jurídica sobre algunos aspectos de la servidumbre al filo de 1380. En este punto, habríamos deseado saber algo más sobre las circunstancias precisas que motivaron la adopción, en Barcelona, de una nueva línea de defensa por parte de Santes Creus, a la que fue sensible el *batlle* general, devolviendo el proceso a Cervera. Por otra parte, hemos podido comprobar también la tenacidad de la *universitat* de M./L.P. en la defensa de sus dos influyentes vecinos lo que ha permitido, indirectamente, documentar algunos aspectos de la organización de ese pequeño municipio a lo largo del siglo XIV. Por fin, para el investigador de cuestiones fiscales, los datos deslizados incidentalmente en el proceso son de cierto interés por cuanto nos brindan, como ya hemos venido repitiendo, algunos retazos de las prácticas financieras de una *universitat* rural que, dada la entidad del núcleo en cuestión, difícilmente habría sido posible documentar por otras vías. Y, una vez más, hemos logrado verificar hasta qué punto parece necesario utilizar la documentación local en estrecha relación con la emanada de la administración central, única vía para abordar en su globalidad determinadas secuencias fiscales y llegar un día a conocer con precisión el impacto de las crecientes demandas de la Corona sobre los núcleos de realengo del Principado.

MANUEL SÁNCHEZ MARTÍNEZ

APÉNDICE DOCUMENTAL

1

1380, marzo, 9. Barcelona.

Pedro el Ceremonioso ordena al veguer de Cervera y al batlle de Montmaneu que amparen a dos vecinos de La Panadella, obligados por el abad de Santes Creus a contribuir en el bovatge que correspondía pagar al monasterio cuando, en realidad, eran hombres propios del rey.

ACA, RP, Batllia, Clase 3.^a, n.º 17, fols. 1 r.-2 v.

Petrus, Dei gracia rex Aragonum, Valencie, Maiorice, Sardinie et Corsice comes-que Barchinone, Rossilionis et Ceritanie, fidelibus nostris vicario Cervarie et baiulo loci de Muntmaneu et eorum locatenentibus necnon quibuscumque porteris et commissariis ad quem seu quos presentes pervenerint et infrascripta pertinere quomodolibet dinoscantur, salutem et gratiam.

Humilem supplicationem pro parte Bonanati Ferrarii et Bernardi de Robio, loci de la Paladella, vicarie Cervarie, nobis reverenter exhibitam vidimus continentem quod, ex parte dilecti consilarii et capellani maioris nostri abbatis Sanctarum Crucum, fuit per quemdam monachum eius monasterii imposita pena decem librarum barchinonensium predictis exponentibus ut, infra certum tempus eis per dictum monachum prefixum, exsolverent ipsi exponentes viginti unum florenos auri Aragonie et duos solidos barchinonensium ad quos idem abbas eos taxaverat pro compositione seu avinencia per ipsum abbatem facta pro hominibus suis, ratione bovagii, cum thesaurario nostro. Unde, cum dicti supplicantes non sint homines dicti abbatis, immo sunt homines nostri proprii et solidi et homagium fecerint officialibus nostri primogeniti et non dicto abbati nec eius predecessibus, immo in redemptione dicti bovatici facta antiquitus per homines regios Catalonie dicti exponentes seu eorum predecessores contribuerunt et tunc in eadem solverunt partem eosolvere contingentem nec ex post, cum locus fuit solutioni dicti bovatici, dicti supplicantes aliquid exsolverunt proutolvere minime tenebantur ut, ex relatione fidelis consilarii ac baiuli nostri Catalonie generalis habentis de eis plenam certificationem a Romeo de Casanova, nunc dicti bovatici receptore, fuimus veridice informati et consequenter non teneantur contribuere nec aliquidolvere super compositione seu avinencia nunc facta per dictum abbatem de bovatico prenarrato, igitur supplicarunt nobis super hiis sibi debere provideri.

Nos, vero, dicte supplicationi ut pote iuste annuentes benigne, vobis dicimus et expresse mandamus quatenus, dictos supplicantes non compellatis nec compelli permittatis ad solvendum seu contribuendum aliquid in predictis, immo a solutione et contributione predicta eos penitus deffendatis. Sed, si dictus abbas aliquam actionem intendit habere contra dictos supplicantes ratione predicta, eam proponat coram nostro baiulo Catalonie generali predictam, qui super eis iusticiam faciet expeditam, abdicantes vobis ex causa omnimodam potestatem contrarium faciendi.

Datum Barchinone, nona die marcii, anno a nativitate Domini M.CCC.LXXX.

1382, mayo, 2. Cervera.

Artículos presentados por Bonanat Ferrer, Bernat de Rubió y dos jurados de Montmaneu/La Panadella para probar que los dos primeros, vecinos de La Panadella, eran hombres propios y naturales del rey.

ACA, RP, Batllia, Clase 3.^a, n.º 17, fols. 22 v-25 r.

Primo, inquam, dicunt et allegant Bonanatus Ferrarii, Bernardus de Robio, Matheus Pelicer et Iohannes Texidor iamdicti, nominibus quibus supra, quod iidem Bonanatus Ferrarii et Bernardus de Robio fecerunt se homines dicti domini ducis, iuramento et homagio intervenientibus.

Item dicunt et allegant quod dictus dominus rex semper habuit dictos Bonanatum Ferrarii et Bernardum de Robio in sua ditione seu dominio et sub sua iurisdiccione.

Item, quod, cum casus evenit, iamdicti Bonanatus Ferrarii et Bernardus de Robio semper fecerunt hostem prefatis dominis regi et duci, una cum hominibus dictorum locorum de Muntmaneu et de la Paladella.

Item, quod, pro hoste fallita dicto domino regi aut dicto domino duci, fuerunt ipsi Bonanatus Ferrarii et Bernardus de Robio per ipsos dominos regem et ducem aut alterum ipsorum seu per eorum oficiales correcti et puniti, sicuti et alii dictorum locorum de Muntmaneu et de la Paladella, qui dictis dominis hostem fallissent.

Item, quod dicti Bonanatus Ferrarii et Bernardus de Robio sunt scripti in numero illorum et inter eos qui, temporibus retroactis, fogagium solverunt dicto domino regi et de facto solverunt, sicuti et alii dictorum locorum de Muntmaneu et de la Paladella.

Item, dicunt quod ipsi Bonanatus Ferrarii et Bernardus de Robio semper recti fuerunt et hodie reguntur et puniti seu correcti per baiulos dictorum dominorum regis et ducis qui fuerunt in dicto loco de Muntmaneu et per eius castlanum, sicuti et alii homines ipsorum locorum.

Item, quod iamdicti Bonanatus Ferrarii et Bernardus de Robio solverunt et odie solvunt imposiciones, cum casus evenit, quemadmodum alii homines dictorum locorum.

Item, quod iamdicti Bonanatus Ferrarii et Bernardus de Robio fuerunt iurati locorum predictorum.

Item, quod bona dictorum Bonanati Ferrarii et Bernardi de Robio, tam mobilia quam immobilia, que habuerunt et habent iidem Bonanatus Ferrarii et Bernardus de Robio inter terminos dictorum locorum de Muntmaneu et de la Paladella fuerunt et sunt valiata per universitatem ipsorum locorum de Muntmaneu et de la Paladella, sicuti et bona aliorum vicinorum seu incolarum locorum eorumdem.

Item, quod dicta universitas et probi homines dictorum locorum de Muntmaneu et de la Paladella talliunt, cum casus evenit, et talliare consueverunt dictos Bonanatum Ferrarii et Bernardum de Robio et eius predecessores pro omnibus bonis, tam mobilibus quam immobilibus, que habent et habuerunt, possident et possiderunt inter terminos locorum predictorum de Muntmaneu et de la Paladella, sicuti et alios subditos dictorum dominorum regis et ducis in dictis locis aut eorum terminis habitantes.

Item, quod consueverunt talliare prefatos Bonanatum Ferrarii et Bernardum de Robio et eorum predecessores a tanto tempore et citra cuius hominum memoria non est in contrarium.

Item, dicunt quod, in actibus et casibus predictis et in quibuscumque aliis, iamdicti Bonanatus Ferrarii et Bernardus de Robio et eorum predecessores dominati fue-

runt semper tam per dictum dominum regem quam per dictum dominum ducem, nulla facta diferencia seu separacione inter ipsos Bonanatum Ferrarii et Bernardum de Robio et suos predecessores ex una parte et alios homines dictorum locorum de Muntmaneu et de la Paladella ex altera.

Item, dicunt quod communitas seu universitas dictorum locorum de Muntmaneu et de la Paladella semper habuit et possedit ut cives suos, incolas aut vicinos prefatos Bonanatum Ferrarii et Bernardum de Robio et eorum predecessores in actibus et casibus predictis et in omnibus aliis quibusvis, sicuti et alios dictorum locorum cives, incolas et vicinos inter eosdem, nulla facta discrecione.

Item, dicunt quod predicta sunt vera.

Item, quod de predictis est fama in dictis locis de Muntmaneu et de la Paladella et in aliis eorum circumvicinis.

1361. Montmaneu/La Panadella.

Pruebas documentales exhibidas por el síndico de Montmaneu/La Panadella, entre ellas, dos tallas realizadas para pagar la «questia» del rey, la «cena» de ausencia del duque y otras cargas de la comunidad. Se copia así mismo la estimación de los bienes de los antecesores de Bonanat Ferrer y Bernat de Rubió, extraída del «Llibre de les valies» de Montmaneu/La Panadella.

ACA, RP, Batllia, Clase 3.^a, n.º 17, fols. 42 v.-53 r.

Et ante dictorum testium publicacionem, idem Guillelmus Soler, sindicus qui supra, ad sui et partis sue intencionem fundandam, produxit quemdam librum cum cooptis albis et in quo libro sunt scripti iurati electi per quemlibet annum in locis de Montmeneve et de la Peladella et tallie que fiebant anno quolibet in dictis locis per ipsos iuratos et signanter fecerunt hic inseri quemdam scripturam inde in dicto libro factam sequentis tenoris.

En l'any de M.CCC.LX. *primo* eren jurats Matheu Pelicer, Guillem Johan, Ramon Jorba e en Bonanat Ferrer e feeren les messions que.s seguexen.

Primerament, pagam per la quèstia del mes de maig, CCXL sol.

Item, donarem al porter, X sol.

Item, anà en Matheu a Piera per lo porter qui se'n menava la mula d'en Bernat Aguiló e stech IIII dies e levem

Item, despès la mula, II sol. I dr.

Item, anà a Cervera per cobrar los fogatges

Item, donàrem a.n Mecina, que heren deguts per la vila, II sol. VI drs.

Item, donàrem al saig qui vench ací per tal que anàssem a Cervera pendre los diners dels fogatges

Item, costà la àpocha dels diners de la quèstia, I sol.

Item, costà la àpocha dels diners dels fogatges, I sol.

Item, donam al rector, qui avia prestats a la vila e per scriptures, LX sol.

Item, pagam a.n Matheu Pelicer, lo maior, que avia prestats a la vila, XXX sol.

Item, pagam a.n Pere Tallada, que avia prestats a la vila e per jornals que avia mescs per la vila e per los fogatges, CVI sol. IX drs.

Item, pagam a.n Muntades, que havia prestats a la vila e dels fogatges, LXI sol. IX drs.

Item, pagam a.n Vila, de Cervera, que avia prestats a la vila, VIII sol.

Diluns, a VIII d'agost en l'an de M.CCC.LXI, eren jurats Ramon Jorba, Bonanat Ferrer, Matheu Pelicer e.n Guillem Johan e faseren la taylla dejús escrita per la quèstia del rey e per pagar DC sol. a.n Pere Asbert e per pagar lo maestre del tint e per messions d'aquèn feites.

Primerament, Montserrat Artau, L sol.

Item, Na Barcelona, X sol.

Item, Ferrer Lorenç, V sol.

Item, Berenguer Segre, VII sol.

Item, Bernat Aguiló, XXXVIII sol.

Item, d'altra part, I sol. VI drs.

Item, Bernat Punyet, XVII sol.

Item, Bartholomeu Portella, XXI sol. III drs.

Item, Na Pedrona, VI sol. III drs. m.

Item, Bernat Calvell, XXI sol.

Item, Pere Ramon, XXVI sol. VI drs.

Item, Guillem Guardes, XVI sol.

Item, Pere de Palamos, V sol.

Item, Pere Rovira, XXIX sol. III drs.

Item, Bernat Morages, LVII sol.

Item, Guiem Tayllada, XLII sol.

Item, Guiem Johan, XXXVIII sol. III drs.

Item, Guillem Cortadeles, XXXI sol.

Item, Ramon Jorba, XIII sol.

Item, d'altra part, I sol.

Item, Francesc Gazó, XV sol. III drs. m.

Item, Pere Pelicer, XXXI sol. VI drs.

Item, Bernat Muntades, XXV sol.

Item, Bernat Gomar, III sol.

Item, Pere Tayllada, XLV sol.

Item, Pere Mazart, XLV sol. XI drs. m.

Item, Berenguer Tàrrega, XX sol.

Item, Na Ginera, I sol. VI drs.

Item, Guillem Fuster, XXII sol.

Item, Na Romia Tallada, XXXII sol.

Item, Na Simona, III sol.

Item, en Berenguer Gazó, II sol. IX drs.

Item, Pere Lobato, II sol. VI drs.

Item, Pere d'Albareda, II sol. VI drs.

Item, Matheu Pelicer, XLIII sol.

Item, Pere Lorenz, XII sol.

Item, Pere Guillem, LXX sol.

Item, Guillem Solsona, XXVII sol.

Item, les cases de Na Simona, I sol. VI drs.

Item, les cases d'en Lobera e lo ferreginal, I sol. VIII drs.

Item, la sort, I sol. V drs. m.

Item, Pere Andreu, III sol. III drs.

Item, d'altra part, VI sol. VI drs.

Item, Pere Ferruços, III sol.

Item, Na Calvella del Forn, I sol. VI drs.

Item, Bernat Miró, II sol. III drs.

Item, Guillem Gazó, IX sol.

Item, Castelló Gistafré, II sol. III drs.

Item, Berenguer des Vall, II sol. VI drs.

Item, sa fiylla d'en Portella, VI sol.

Item, los béns d'en Maestre, I sol. I dr. m.

Item, Ramon Ermengou, LXV sol.

Item, Berenguer Texidor, XII sol.

Item, Arnau Loberol, I sol. VI drs.

Item, Guerau Castlà, VI sol. III drs.

Item, Pere Soler, XIII sol.

Item, Pere Peyró, XXXVIII sol.

Item, Berenguer Ramon, L sol. III drs.

Item, Guillem Guiem, XXXIII sol.

Item, Pere Gistafré, XXXIX sol.

Item, Bonanat Ferrer, LX sol.

Item, Bort de Robió, XLVII sol.

Item, Berenguer Gistafré, XLVIII sol.

Item, Guerau de Foch encès, VI sol. X drs. m.

Item, los béns d'en Arnau Gistafré, VI sol. VII drs. m.

Item, Bernat Guiem, XII sol.

Item, Johan Texidor, XIII sol.

Item, Bernat Johan, III drs.

Item, les cases de Na Moragues, I sol.

Item, la sort de Na Moragues de Spinalbosa, II sol.

Item, les cases d'en Bernat Lorenz, III drs. m.

Item, les cases d'en Gilabert, III drs. m.

Item, les cases d'en Occello, III drs. m.

Item, los hereus d'en Miquel de Roqueda, II sol. VI drs.

Tanyen als pròmens de Payllarols a la dotzena part per la quèstia del rey e per les messions d'aquèn feytes, XLVIII sol.

Terratinents de Payllerols, *et cetera*.

Faheren la taylla deiús escrita los damunt dits jurats per la cena del duch, absent, e per la meitat de la quèstia e donar alguns diners a.n Pere Asbert e per lo violari del tinturer de Cervera e per messions d'aquèn feites.

Primerament, en Muntserrat Artau, XXXI sol.

Item, na Barchelona, V sol.

Item, Ferrer Lorenç, III sol., III drs.

Item, Berenguer Segre, III sol., VIII drs.

Item, Bernat Aguiló, XXII sol., III drs.

Item, Bernat Punyet, XI sol., VI drs.

Item, Bertholomeu Portella, XIII sol.

Item, Martí Simon, III sol., III drs.

Item, Bernat Calvell, XIII sol.
Item, Pere Ramon, XVI sol., VI drs.
Item, Guardes, XI sol.
Item, Pere de Palamos, II sol., VI drs.
Item, Pere Rovira, XIX sol., III drs.
Item, Bernat Moragues, XXXV sol., VI drs.
Item, Guillem Tayllada, XXIX sol.
Item, Guillem Johan, XXV sol., VI drs.
Item, Guillem Cortadelles, XXI sol.
Item, Ramon Jorba, XIII sol., VI drs.
Item, Francesch Gazó, X sol., III drs.
Item, Pere Pelicer, XIX sol.
Item, Bernat Montades, XVI sol.
Item, Bernat Gomar, II sol.
Item, Pere Tayllada, XXVIII sol.
Item, Pere Mazart, XXVII sol.
Item, Berenguer Tàrrega, XIII sol., III drs.
Item, na Ginera, I sol.
Item, Guillem Fuster, XIII sol., X drs.
Item, na Romia Tayllada, XXII sol., VIII drs.
Item, na Simona, II sol.
Item, Berenguer Gazó, I sol., VIII drs.
Item, Pere Lobato, I sol., VI drs.
Item, Pere d'Albareda, I sol., VIII drs.
Item, Matheu Pelicer, XXI sol.
Item, Pere Lorenç, VIII sol., III drs.
Item, Pere Guillem, XL sol.
Item, Guillem Solsona, XVII sol., VI drs.
Item, les cases d'en Simona, I sol.
Item, los béns qui foren d'en Loberola, II sol., VI drs.
Item, Pere Andreu, I sol., VI drs.
Item, lo pubyll d'en Feruzes, II sol.
Item, per los fogatges, II sol., I dr.
Item, na Calvela del forn, I sol.
Item, Bernat Miró, I sol., VI drs.
Item, Guillem Gazó, VI sol.
Item, Casteylló Gistafré, I sol., VI drs.
Item, Berenguer Dezval, I sol., VIII drs.
Item, sa fylla d'en Portella, III sol., III drs.
Item, los béns d'en Maestre, IX drs.
Item, Ramon Ermengou, XLII sol.
Item, Berenguer Teixidó, IX sol.
Item, los béns d'en Arnau Gistafré, III sol., V drs.
Item, Bernat Guillem, VII sol.
Item, Johan Texidor, VIII sol., VI drs.
Item, Arnau Loberol, I sol.
Item, Guerau Castlà, III sol., II drs.
Item, per los fogatges, II sol., I dr.

Item, Pere Soler, IX sol.
Item, Pere Peyró, XXIII sol.
Item, Berenguer Ramon, XXXIII sol., VI drs.
Item, Guillem Guien, XX sol., VI drs.
Item, Pere Gistafré, XXV sol., VI drs.
Item, Bonanat Ferrer, XXXVIII sol., VI drs.
Item, Bort de Robió, XXXI sol., VI drs.
Item, Berenguer Gistafré, XXXII sol.
Item, Bernat Johan, III drs.
Item, les cases de na Moragues, VIII drs.
Item, les cases d'en Bernat Lorenç, III drs.
Item, les cases d'en Gilabert, III drs.
Item, Guerau de Foch encès, III sol., VII drs.

Item, los terratinents de Payllerolls et cetera.

In quo libro apparet per plures et diversos annos, ab anno qui incepit in festo Pasche anni Domini millesimi trecentissimi quadragesimi quinti usque ad annum Domini millesimi CCC sexagesimi quarti, quod fuerunt facte diverse tallie per dictos iuratos et probos homines, diversis rationibus sive casis, in quibus talliis fuerunt talliati, inter ceteros, dicti Bonanatus Ferrarii et Burdus de Robione et eorum predecessores, prout in dicto libro similes tallie et alia plura copiosius continentur.

Item, exhibuit dictus syndicus, ex alia parte, quemdam quaternum de papiro scriptum ubi sunt omnia bona hominum universitatis locorum predictorum de Montemaneu e de la Paladella scripta et valiata et, inter ceteros, bona dictorum Berengarii Ferrarii, patris dicti Bonanati, et Arnaldi Pereylo, predecessores dicti Burdi de Robio ut infra sequitur.

Berenguer Ferrer

Presaren lo troç dels comelars de la Barquera, D sol.
Item, la era ab lo ferreginal, CC sol.
Item, lo ferreginal del camí, CL sol.
Item, un troç al corral, DC sol.
Item, lo troç de folch, compensat lo sisè que dona, DCCC sol.
Item, la sort de la costa, CCCC sol.
Item, la vinya oriola ab la vinya, MCCCC sol.
Item, la sort de Comagrasa, M sol.
Item, les cases dins la vila, XX sol.
Item, l'alberch del olm, DCC sol.

Moble d'açí a aval

Item, entre bísties grosses e menudes, DC sol.
Item, entre vi e vexelles, CCC sol.
Item, altres robes mobles, CC sol.
Item, II porchs, XX sol.

Moble tot, MCXX sol.

Suma de la meytat del siti II millia DCCCLXXXV sol.

Entre siti e moble, IIII millia V sol.

Arnau Pereylló

Item, la parada de Comapregona, CCCC sol.

Item, lo troç de coy [dominari], quadra de Sentes Creus, DCCC sol.

Item, lo troç de casa tro en la coma de Marcuz in eadem quadra, MDCC sol.

Item, lo ferreginal après del val, XX sol.

Item, lo troç del colomer, DCC sol.

Item, lo troç del solà, per raó del quint, CCCCL sol.

Item, la sort de Pipida, D sol.

Item, la vinya de Comagrassa ab tot son dret, MD sol.

Item, una galina de cens, XX sol.

Item, l'alberch fora la vila, CCCC sol.

Moble

Item, entre los vexelles e lo vi que tenen en la vila e bísties grosses e menudes e altres robes d'alberch, MCCCXC sol.

Suma de la meytat del siti, III millia DCXX sol.

Entre siti e moble, IIII millia DCCX sol.

4

1382, agosto, 2. Barcelona.

Artículos presentados por Jaume Queralt, procurador de Santes Creus, ante el batlle general de Catalunya para probar que Bonanat Ferrer y Bernat de Rubió eran hombres propios del monasterio.

ACA, RP, Batllia, Clase 3.^a, n.º 17, fols. 70 r.-71 r.

Primo, quod Guillelmus de Cardona, qui legatum factum per Guillelmum de Podio Alto, confirmavit, laudavit et approbavit et eciam ius quod habebat in hominibus et feminis ibi habitantibus et habitaturis, erat dominus castri de Muntmaneu.

Item, quod predictam confirmationem et ratificationem fecit, tanquam dominus maior, preminatus Guillelmus de Cardona dicti castri de Muntmaneu pro iure quod habebat in castro et quadra de la Paladella.

Item, quod castrum et quadra de la Paladella et eius termini sunt certis limitibus limitati.

Item, quod castrum antedictum de la Paladella et eius quadra non est inter terminos castri de Muntmaneu.

Et hec clare patent per quoddam publicum vendicionis instrumentum factum per Guillelmum de Cardona, militem, quondam, illustrissimo domino Iacobo, Dei gracia, quondam, regi Aragonum, quod instrumentum est in posse dicti venerabili Petri ça Costa, baiuli predicti, de quo petit dictus syndicus fieri fides.

Item, est consuetudo in vicaria Cervarie, Villafranche Penitenti et fere in toto principatu Cathalonie quod homines habitantes in alodio cuiusque domini, sunt homines proprii illius cuius est alodium.

Item, quod, pro hominibus antedictis habitantibus in alodio, fuerunt facte constitutiones Catalonie generales in quibus cavetur quod domini dicti alodii exercent eciam

iurisdiccione in dictis hominibus, approbantes supradictam consuetudinem dicendo homines esse illius domini cuius est alodium.

Item, quod predicta sunt vera et de hiis est publica vox et fama in toto principatu Catalonie.

5

1382, septiembre, 11. Barcelona.

Artículos presentados por Jaume Queralt, procurador de Santes Creus, como complemento de los aducidos anteriormente.

ACA, RP, Batllia, Clase 3.^a, n.º 17, fols. 87 r.-88 v.

Primo namque ponit et, si negatum fuerit, probare intendit quod dicti Bonanatus Ferrarii et Bernardus de Robio, alias Bort, sunt populati infra terminum dicte quadre.

Item, quod prefati Bernardus et Bonanatus cohabitavit cum eorum uxoribus et familiaribus et per longa tempora cohabitarunt, scilicet, per X, XX, XXX annos et amplius infra terminum dicte quadre.

Item, quod dictam quadram dictum monasterium, cum hominibus et feminis infra dictam quadram et terminos eiudem habitantibus, tenuit et possedit, tenet et possidet per decem, XX, XXX, XL, L, LX annos et a tanto tempore citra quod in contrarium memoria hominum non existit.

Item, ponit quod dictum monasterium dictos habitantes et dictam quadram a dictis temporibus citra tenuit et possedit, tenet et possidet per franchum et liberum alodium et ut alodiaris ac homines proprios, solidos et affocatos dicti monasterii.

Item, quod dicti habitantes infra dictam quadram sive terminum prestarunt et prestare consueverunt dicto monasterio seu eius abbati sacramentum et homagium fidelitatis et proprietatis.

Item, ponit quod dictum monasterium in dictos habitantes exercuit et exercere consuevit iurisdiccione, prout potest et debet iuxta generales constitutiones Catalonie.

Item, ponit quod dicti habitantes consueverunt contribuere in omnibus talliis, exactionibus sive contributionibus ac peytis, tam realibus quam vicinalibus quam alias faciendis et factis per dictum monasterium.

Item, ponit quod dicti homines fuerunt tatxati a dictis temporibus citra ad solvendum in dictis exactionibus ut homines alii proprii, solidi et affocati dicti monasterii.

Item, quod dicti homines sive habitantes infra dictam quadram sive terminos eiudem, sic tatxati, solverunt a dictis temporibus citra in dictis talliis, prout tatxati erant per dictum monasterium.

Item, quod predicta sunt vera.

Item, quod de predictis est publica vox et fama.

Item, ponit quod dicta quadra habet suos terminos limitatos, videlicet, terminatur, ab una parte, cum terminis castri de la Paladella; ab alia parte, cum terminis castri de Montmaneu; ab alia parte, cum via publica que itur apud Cervariam.

Item, quod dictum monasterium fuit in possessionem pacifica a dictis temporibus citra exercendi iurisdiccione mixti imperii et aliam, citra tamen meri imperii, in homines sive habitantes in dicta quadra.

Item, quod predicta sunt vera.

Item, quod de hiis est publica vox et fama.